



TE A LA VIDA  
P

PROSA POETICA  
POR  
CANDIA BONILLA



Qué br  
en ur  
y oi  
be

LK  
861  
G 283 F  
CIV

## Advertencia

Lcedlo si no tenéis otro que leer,  
pues aunqúe los temas son bellos,  
lo que deleita, no son ellos;  
es, la manera de expresar la idea.

Mas no puedo ofreceros rica prosa;  
mis frases carecen de belleza;  
pero si os digo; serán muy feas,  
mas tengo el gusto de ser propias ideas.

Las pobrísimas concepciones más  
no imitan ni copian; son nacidas  
de un impulso, irresistible, loco,  
que sin ser por la musa visitada;  
me atrevo a lanzarlas,  
para desahogarme un poco.





# A DIOS

Señor que allá en la inmensidad  
existes siempre;  
eres el Bien Único, excelsitud increada  
y con sólo tu mente, cuanto existe creas

Y a semejanza vuestra  
al animal racional,  
introduciéndole  
la fuerza espiritual;  
dístele regio palacio  
lleno de flores y luz,  
de gorjeos y armonías,  
de hadas rubias y morenas,  
y terminada tu obra,  
la envolviste, oh gran Creador,  
en un regio y bello manto  
todo bordado de estrellas,  
un inmenso manto azul.

Y llegarás día,  
que el espíritu infernal  
totalmente desaparecerá,  
y tú, Creador de los mundos,  
satisfecho de tu obra que es toda caridad,  
la sonrisa del triunfo, en tus labios divinos,  
la humanidad verá.



## A mí Madre

Qué bello es despertar la vez primera,  
en un regazo santo,  
y oír sólo frases llenas de bondad,  
bendita esa cuna que me supistes dar.

Qué grande es oír solo palabras  
de celestial amor,  
y llegar a comprender por tu enseñanza  
lo que el ojo natural no alcanza.

Lo sobrenatural, sí, lo divino,  
lo que no llega a comprender la bestia,  
mas, cuando llévase un guía como tú, celeste,

sábelo madre mía:  
de la vida no siéntese la cruz,  
la oscuridad más honda se convierte en luz.



## A mí Padre

Gavidia, es tu cerebro, gigante,  
vuelas más alto que el águila,  
y es tu alma, pura, santa,  
y tu bondad, angelical, de niño.

Tu cabeza, inmensa jaula,  
donde tus ideas, cual enormes cataratas,  
se sienten aprisionadas  
pugnando por libertarse.

Aguila; Gigante, y niño;  
tú, Maestro de Darío,  
ayudastes a su gloria  
con el Neo-Alejandrino.

Como esposo eres modelo,  
como Padre, sin igual,  
tu amor a la Patria, inmenso,  
amante de libertad.

Para el mundo, eres un sabio  
por tu saber; por tu luz;  
— ¡Oh mi Padre! — ¡Oh mi Padre!  
para tu hija, Gavidia,  
para mí, eres un Jesús.



# Haz Patria

—De dónde nació el monstruo comunismo?  
del enlace del abuso y la avaricia,  
la máquina de carne, de hacer oro,  
se ha cansado por fin, pide justicia.

Y así a ella llegóse disfrazada,  
la gran señora, la Política, que un día,  
como mujer cruel, engañadora,  
llegó a los campos a esparcer semilla;  
y eran de veneno; y eran de ponzoña.

Aquel labriego, ignorante y ciego,  
creyó en sus promesas llenas de falsía,  
y juzgando justo lo que era cobardía,  
afiló su machete.  
¡Qué espantosa cosecha le dió aquella semilla!

Cubriéronse los campos de cadáveres,  
desoladas las jóvenes esposas,  
las novias sin su amado,  
las ancianas sin báculo,  
los niños inocentes sin su feliz abuelo.  
De rojo se tiñeron ¡ay! los campos,  
de negro los hogares.

—¿Quién fué el criminal,  
será el indio que feliz vivía  
el que cantaba y reía  
el que a Dios bendecía,  
o aquella sembradora de semillas?

Patriotismo; sólo tú puedes.  
Oh fuerza que Dios puso en el mortal,  
toda nobleza, todo sacrificio,  
tú, sólo tú, podrás ser antídoto del terrible mal.

Que arranque el rico la hoz de la nervuda mano,  
levanten los conscientes y pulidos,  
una siquiera decena de su vida, sus cosechas,  
y que el hermano indio; ciego y obscuro,  
llene los templos del saber.  
Crezca la nueva indiada, no en el campo, no en el campo;  
los nuevos indios sean escolares.  
Eso, tan sólo eso, es hacer Patria.  
Así tan sólo así, en vez de enemigos habrá hermanos.

Ciudadanos conscientes, en vosotros consiste,  
que la faz de la tierra se depure,  
grande fué tu pecado de avaricia,  
grande sea tu enorme sacrificio.

Oh! ricos nunca os habréis lavado lo bastante,  
ni tú, política ingrata, envenenada,  
si no hacéis de la indiada  
hombres conscientes, tratadlos como a hermanos.

Surja la luz más fuerte, en esas mentes;  
vosotros si queréis lo lograréis,  
pues el Sér no es hombre si la mental le falta.



## Aí Maestro Masferrer

Perdiste en infructuosas luchas todo tu vigor,  
ladrones y farsantes explotación hicieron  
de tu ciencia, tu ideal, tu ley y tu fervor.  
Qué de engaños, con tu luz se amasó.

Mentiste mucho, mucho, sin sospecharlo,  
porque eras sincero engañarte pudieron,  
y creíste que todo el que te hablaba  
le ahogaba la sed de justicia y amor.

Lo mayor que el Creador te otorgara  
lo destrozaste. Sí,  
tal vez por tu locura, locura de fervor,  
y el mal, el mundo,  
hicieron de tu radiante sol  
tenebrosas tinieblas, causantes  
de exterminio y horror.  
Sí; fuiste víctima de una maquinación.

Y dijiste, que con unos harapos de tu fe y tu valor,  
harías tu castillo,  
y que con un jirón del propio corazón  
y en un palo de escoba, harías tu pendón  
y que allí grabarías con sangre  
menosprecio y rencor,  
el emblema del hombre que es su propio Señor  
"Para juzgarme nadie, para acusarme yo".

¡Mas, cómo es que tu luz tan clara se ofuscó?  
¿Cómo creíste que con sólo tu verba  
sacarías del bruto belleza espiritual?  
Alberto: el milagro, obra es sólo de Dios.

Deseabas convertir las sombras en bella claridad.  
hay hombres que son cumbres gigantes,  
y que de tanto amar, se ciegan y fenecen,  
como tú, que te carbonizastes por desear lo mejor,  
la Justicia, en todo su esplendor;  
el Mínimun Vital, fué tu noble ideal,  
que como lo grande, incomprendido.  
Así te juzgo yo, astro de caridad.

# Metamorfosis

La mujer que tiene ígneo corazón,  
alma ardiente y bella, que toda es amor,  
la erguida morena María de Magdala,  
ha enmudecido, temblando de horror.

Belleza estatuaria,  
Majestuoso porte,  
magnífico manto de finos cabellos  
envuelve su cuerpo,  
es su perfil griego,  
su andar majestuoso,  
sus labios son fuego.

Ved, con negro velo se ha cubierto el rostro,  
ocultan sus manos de armiño  
magnífico frasco, es fino alabastro,  
contiene perfume oriental.

Ya deja la regia mansión,  
desprecia al amante que implora su amor,  
con paso que vuela se aleja,  
parece avcilla que huye del ciclón.

Va, en busca del Guía celeste,  
va en busca de la Gran Verdad,  
va en busca del Alto Maestro,  
del Médico Sabio que la ha de curar.

Aquel corazón sufre gran trastorno,  
siente hondo temor,  
El sístole y diástole se han paralizado,  
está casi muerto aquel corazón.

Mas presto se levanta ya erguida,  
recobra el valor.  
¡La Metamorfosis!

Ya no es el gusano que en fango se arrastra,  
és ya mariposa; volará en la luz, posará en la flor.

Llega acongojada a la rica puerta,  
va con paso incierto ante el Gran Señor,  
suplica la entrada,  
ved cual la rechazan,  
mas ella busca la enrejada  
puerta de los criados,  
la empuja, e intrépida avanza,  
el patio atraviesa veloz,  
llégase al salón,  
descúbrese el rostro de llanto bañado,  
quiebra el alabastro;  
el ambiente se ha perfumado,  
llénase la estancia de aquel fino olor,  
y cae postrada ante el Hombre Dios,  
e implora el perdón.

Al instante se escucha una voz dulce  
que suave le dice:

“Levántate mujer, sí, te perdono, te doy mi bendición”  
y con la diestra alzada dibróse la primera cruz.

La bella pecadora, está ya perdonada,  
la perdonó Jesús.

Un bajo murmurar se escucha,  
es de indignación,  
es la situación embarazadora,  
rompe aquel silencio, el que es más osado  
que exclama indignado:

—¿Cómo, tú, Señor, el Hijo de Dios,  
ignoras acaso que es pecadora?  
es la mala mujer.

—¿Cómo le permites llegar hasta Vos?

El divino Maestro, contesta apacible:  
“En verdad en verdad os digo,  
que aquellos que mucho llegaren a amar  
tantas veces siete habéis de perdonar”.

El tempestuoso día llegó,  
Y, dónde están aquellos, indignaron,  
aquellos que exclamaron:  
"apártate mujer"  
aquellos, que atrevidos lanzaron reproche,  
búscalos el Amigo, angustiada,  
Ah, se encuentra con nada,  
cobardes:—¿por qué le abandonan esta horrible noche?

Miradles temblando de miedo,  
tienen fe de hielo.  
—¿Y la pecadora?

Ella ahí, aún llora;  
mas, valiente y erguida,  
le está acompañando al pié de la Cruz.

El sucio pecado,  
la baja lujuria,  
se han convertido  
en un haz de luz.



## Degeneración

Desde la cúspide; en lo más elevado,  
ve el ser digno y honrado al servil animal,  
sí, con sonrisa de lástima y mirada triste,  
compadece al hermano que cual cerdo camina,  
sin saber lo que es grande, en el fango la testa.

Sí, es servil animal; todo aquel que se arrastra  
apoyado en el báculo de la estatolatría,  
aplaudiendo las leyes injustas, lo que es barbarismo,  
por llevar siempre el vientre relleno, y vestir de señor.

Es un triste animal, todo aquél que adulando,  
aquél que vendiendo su honor y conciencia  
con tono angustiado suplica derechos,  
y aunque no se le atienda, fingiendo sonrisa,  
de rodillas le besa la mano, al que es potestad.

¡Ah! infeliz degenerado,  
los derechos se toman, jamás se mendigan.



## La más hermosa fiesta

Esta toda de cristal por lo límpida y lo tersa  
La más hermosa fiesta la de la flor natural,  
Toda su espléndido cuadro:  
Su belleza está en un trono,  
Alrededor la juventud  
Alma; alegrías, flores,  
Música, luz, armonía,  
Esta toda ella poesía,  
Es la fiesta de la idea,  
Esta blanca.

Homenaje a la más dulce de las musas,  
A la poesía.

Fiesta agena a todo aquello que es bajo y material  
Pues es una flor sencilla el premio del triunfador.

Fiesta todo amor,

que deja en el alma del poeta,

no la doliente queja de la decepción amarga,

ni deja en el corazón la saeta de la envidia;

dejale solo en el alma, una suave luz de estrella.

Salve mente pensadora, que atesoras

los matices de la aurora,

que con ello describes poemas encantadores.

Fiesta, derrochas felicidad verdadera;

no el goce brutal de licores y de oro.

Fiesta do espacionase señora, el alma,

esta de las almas cultivadoras de la más potente claridad.

Alad siempre, asciende más aún,

asciende hasta morir embriagados en excesos de luz.

.....  
En pues los juegos florales,

o las fiestas la mejor,

la fiesta de dicha flor

es la reina de las fiestas,

es ella, la más bella e ideal,

por ser fiesta espiritual.

¡Salve poeta inmortal, es tu fiesta todo amor,  
salve a tí flor!  
y salve a la bella reina.  
Oh fiesta de la idea, salve!



## No la conozco

No conozco la tristeza,  
no conozco ese fantasma,  
aspecto de mala vieja,  
de la cara llorona y amuecada,  
que de belleza y amor no tiene nada.

Conozco, sí, la amargura,  
amargura serena y sosegada  
que siente el corazón  
al ver la incomprensión, impedir  
la reflexión, de lo eterno, sublime y elevado.

Sí; la que llena de penumbra  
al contemplar la inmensa muchedumbre  
con el alma dormida, sin jamás despertar,  
sin creer; sin de veras gozar.

Más, ésto no es tristeza de la vida,  
de la cara de la vieja,  
de la cara llorona y amuecada,  
de histérica carcajada.  
Esto es comprensión clara del bien desperdiciado.



## Renta Maldita

¿De qué sirven grandes edificios?  
¿de qué las calles pavimentadas?  
si la ciudad es transitada  
por millares de beodos?

Primero haced hombres,  
después preocupete el ornato;  
luz a esas mentes torpes cual borregos,  
esto sí, que sería hacer patria.

Y en vez de ese mar de gasolina  
en carros oficiales,  
reparte ropa de cama en los portales,  
sería humanidad para el hermano.

—¿Cuándo se vió a seres de sentimientos nobles,  
habitar en palacio y rodearse de bohato,  
si va el hermano triste y cubierto de harapos?  
Jamás si es que posee sentires elevados.

Apresúrate, cumple la misión altísima  
que en tí puso confiada, no en el pueblo, sinó la providencia,  
derriba esos mesones polvorientos y húmedos,  
cierra todas, todas las cantinas.

No tiene el hombre nunca jamás derecho,  
a vestir y comer cual potestado  
si vá el hermano desnudo, hambriento  
desdentado, enfermizo, sin lecho, desgraciado.

La inercia de tu pueblo, su indolencia  
no es efecto de otra, sino de ésta,  
el alcohol entorpecedor, maldita  
fuente de tanto mal, que dá degenerados a millares.

¿Y esta es la fuente de oro de mi patria?  
¡qué pena, qué dolor y qué vergüenza!

## ¿Dónde estás?

—¿Dónde estás, noble justicia?

—Dó tu palacio escondes,

—Por qué vives en ese hermético mutismo,

reina grandiosa,

di si existes o no.

—¿Acaso será un mito?

—Existo; sí, mas vivo por completo olvidada,  
el hombre me ha cambiado,

—Cómo, acaso no eres tú la que quitas cadenas?  
la que haces luz

la que salvas al hombre de la injusta pena

la que premia o condena?

—No, ahogáronme al nacer manos impías

mas no he muerto, vivo en lo infinito

allá mi imperio tengo,

allá mi fallo doy.

—Noble reina decid de quien son esas manos  
son las del rey del mundo, jefe es de un gran tropel de males  
el que hace sucumbir todo lo noble.

—¿Como se llama, descubrid su nombre?

—llámase oro; y heme aquí de los hombres  
por completo olvidada.

Se resiste a creer la razón mía

las frases de la reina,

es posible que el oro tenga en sus manos la vida de  
[los hombres?]

Y es posible que el hombre haya cambiado su honor  
todo lo noble por el brutal materialismo oscuro?

Ser que así eres, no eres hombre.

Compararte con a bestia es degradar a ésta.

Pues si así eres,

eres mil veces inferior al bruto.

## Sois iguales

El ambiente que envenena,  
saturado de Injuria de bajeza,  
el ambiente degradante, que roquema,  
saturado de torpeza,  
ese ambiente ofensivo al alma buena,  
el ambiente que es maldito,  
de cantina, de taberna,  
que fascina a las bestias.

Huele a whiskey;  
rueda el oro;  
y es obsceno su lenguaje;  
es la peste que escondida se dulziza  
entre líneas intachables de magnífico ropaje;  
entre armijos y entre encajes,  
es la lepra inmunda y sueta de los vicios,  
disfrasada de buen tono.

Las tabernas; las cantinas;  
son iguales;  
es igual el vicio, es uno.  
La primera es donde el pobre e ignorante  
busca el bálsamo el olvido a su dolor;  
la segunda es donde el rico bebe y juega,  
y a veces bota toda su fortuna.

Sociedades; baja y alta,  
sois iguales, es el vicio tu placer,  
y en la cumbre, en la gran excelcitud sólo está,  
la grandeza del saber,  
la belleza de las artes; patriotismo,  
todo aquello que es nobleza y es virtud.

Y tú, dama que entre tules y entre encajes  
vas desnuda en los salones  
eres peor que la ramera,

pues si ésta en la taberna busca abrigo o un pan,  
es persona que del fango así surgió;  
pero tú, con la mente cultivada,  
sin sed, ni hambre, siendo amada,  
con palacio y bienestar,  
¿por qué llegarte tan bajo?  
¿por qué te haces estropajo?  
¿Por qué ultrajas, por qué ultrajas  
a la culta sociedad?

Dama que rodeada de agasajos  
vas manchando así tu honor;  
sabe, entiende; sí, penetra en la verdad,  
que si es baja la ramera, tú eres peor;  
y en el lecho del amor  
tú te entregas por placer,  
o por vicio, o vanidad,  
más la ramera infeliz es, ignorante;  
pobre, necia, solo sabe que es mujer,  
y es su cosecha el dolor.

Pobre; deja la taberna,  
rico; cierra tus cantinas,  
dad a la patria tu ser,  
engrandece tu nación,  
dad el alma, el corazón  
a las ciencias, al saber.



## Canto a la muerte de mi raza

India soy; de aquella raza pura;  
a las pasadas glorias mi espíritu se aferra,  
de aquellas luchas plenas de heróica nobleza,  
de flechas y carcajes, de bravura titánica,  
que hablan al futuro con voces de huracanes.

Sí; de aquella raza soy,  
y en vez de aquel arco de guerra  
llevo una pobre Liga,  
y en vez de aquellas flechas  
dejo escapar del pecho gritos tristes, salvajes,  
estremecidos de ira  
al ver que se extinguió el valor de mi raza.

Ya murieron los hombres de aquella gran bravura,  
la muerte desafiaban, musculaturas leónicas,  
pujante raza heróica aliento de volcanes.  
Los que vieron fulgores a nuestra patria historia  
murieron ya, sin dejarnos su bravura y coraje.

¡Ah! no heredamos tan hijos tu pureza,  
menos tu gran bravura; porque la raza blanca,  
aquel contacto rubio, malearon nuestra sangre,  
y los glóbulos rojos de intenso rojo obscuro  
repletos de heroísmo, ya nunca más hirvieron.

¡Ah! Cristóbal Colón, ¿por que vinistes?  
matastes la arrogancia de mi pueblo,  
los robustos robles, trocastes en endeble cañas,  
mutilastes la obra del Eterno,  
arrebatastes al mundo una raza completa.

Sí, robustez, heroísmo más los talentos todos  
nuestra raza traía;  
y tú, vaciando las cárceles de España,  
y aceptando la hez de los marinos,  
viniste acá, y la raza que hoy día,

fueron reina feliz y soberana,  
la vemos triste, le falta lozanía.  
¿Recuerdas que aquellos tripulantes  
faltos de fé y sabiduría,  
quisieron ahogarte?  
¿Recuerdas que tu merecida gloria  
quisieron usurparte?  
Luego Colón tus acompañantes  
fueron perversos, fueron ignorantes.

Hombres ruines de poca comprensión,  
de bajos sentimientos, mezcló la sangre indiana;  
pobreza espiritual y material  
matóla muy temprano.

Atlacatl; yo como tú, el grito así levanto,  
tremendo e iracundo,  
al ver la indolencia de los seres mezclados,  
la nueva raza sin brillo ni pujanza.

A esta hora, ¡oh muerta raza mía,  
la emperatriz del mundo fueras!  
¡Ay, las obras del Eterno no debiera  
jamás el hombre osar a corregirlas!

América; tu raza ya no existe,  
por más que te escondistes,  
luchastes, sí, pero no vencistes,  
porque un coloso por grande que viniera,  
si en la cuna sorpréndele una fiera,  
muere aunque agite sus tiernas manecitas.

Así a mi raza destrozó la bestia sifilítica.

Mas, aunque mis ojos se arrazan indignados,  
quédame una gota para orgullo mío,  
de aquella toda luz, nobleza y poderío.  
Por ella te perdí navegante arrojado,  
pues para ello basta la sola que me ha quedado.

Italiano por fin,  
hijo de casa de la vieja España,  
caduca; charlatana y fanática.

II

Por tí raza querida  
así mi Lira llora,  
¡ay! por tu sola gota  
aún vive mi espíritu;  
por tí, es que comprendo al Dios de la verdad,  
porque en tí se encontraban,  
virtud y patriotismo; nobleza y arrogancia.

¡Oh! vieja España abuela,  
tu herencia harto me duele  
nom dístos lo mordiente  
y lo que así ha quedado  
esplendente y risueño  
herencia es de la mía,  
de aquel botón gigante  
de aquel botón moreno  
que no llegó a entreabrirse.

Porque llevo la gota que en Atlacatl ardia,  
por eso soy patriota.  
Por eso es que mis manos  
arrancan del teclado alegría y amor,  
por eso mi garganta canta con esplendor.  
Por ella soy amiga de la dulce poesía  
y porque soy tu hermana Atlacatl,  
moriría por Cristo, por mis padres, y por la patria mía.

Sí, tan pura fué tu sangre,  
noble tu corazón,  
que no obstante el veneno  
que infestaron los vientres,  
nacieron grandes águilas;  
la trompeta argentina de la fama ha vibrado,  
que atenta han escuchado a través del Océano.

Salve arteria robusta,  
sucumbió tu materia,  
empobreció tu espíritu,  
mas una sola gota basta para probarte,  
pues así envenenada, aniquilada y pobre,  
sois la sangre más noble, que sobre el orbe existe.

.....  
¡Ah, dejad que así lamente la muerte de mi raza!



## A la Religión Católica

Si allá en tu cuna,  
los arpaos fieros de brutal pagano  
no pudieron ahogarte,  
ni siquiera aniquilarte,  
¿cómo podrá ahora, a tí enorme roble  
que envuelve tus sólidas raíces  
como una enorme red a la gigante tierra ?

¿Cómo podrá un criminal tirano,  
que prefiere la guerra  
ahogar con su zaña  
lo que es sólo grandeza ?

Es oscurecer al sol radiante y bello  
con polvoriento nubarrón oscuro,  
mas, esto cuánto dura ?

Pasará como pasa lo infinito,  
y después de la rabiosa polvareda,  
¿Qué será lo que queda ?

El astro Rey más luminoso y bello;  
más, mucho más, brillará en diáfana hermosura.  
Por siempre—; pues la verdad, perdura.



# BASTA

Bástame tan sólo la amistad con Dios,  
no anhelo del rico el saludo,  
ni he deseado que el hombre me admire,  
los goces del mundo son sólo locuras.

Vivir encerrada dentro de mí misma  
conocerme es lo que yo anhelo,  
los demás, que gocen con fiebre y desvelo,  
que a mí, tan sólo me basta la amistad con Dios.



# PLACER

—¿Véis a esa señora que se dirije al templo;  
y aquella otra que así se va a gozar?  
esposas son y madres.  
El templo del hogar se queda sin su reina,  
el rey se queda solo.  
Las bellas princecitas saltando de alegría:  
“Ya no hay quien nos vigile; ya no hay quien nos sermonee  
vámonos a pasear”.

Han pasado los años;  
el templo del hogar, siempre, siempre vacío  
abandonado el rey,  
las princesas paseando.  
¿Y las madres?  
Gozando; o bien ora tras ora, postrada ante el altar.

Insensatas; tu misión es sagrada,  
la misión de la madre es solo corazón,  
sacrificio, dolor, es amor, sublime abnegación.  
Cambiáis al Dios de la verdad  
por un Dios de error.

Si; por el abandono, surgió allí el adulterio,  
y aquellas princecitas, orgullo del hogar,  
ahora convertidas en instrumentos bajos,  
y allí, en un lupanar, revuélcense en el fango,  
entre el vicio y beodos; cambiadas en andrajos.

Lujuria y fanatismo, he ahí los factores,  
Igual el uno al otro, placeres son los dos,  
y el último un monstruo mucho peor,  
arrebata a la iglesia su prestigio y honor.  
Pues la gente ignorante, se atreve  
a jurar y afirmar,  
que es ella la que dice que así deben curar.  
Ahí la Iglesia de Cristo jamás arrebató

las madres a sus hijos;  
jamás desbarató lo que ella ordenó.  
Sabed que Dios, tan sólo tiene un gran mandamiento,  
oidme; uno, tan sólo uno, uno:  
Cumplir con el deber.  
¡Ay de aquellos farsantes que adulteren su ley!



## Fué tan sólo un minuto

Si alguna vez detuvo mi espíritu su paso  
en las cosas caducas, pasajeras y vanas,  
fué tan sólo un minuto,  
fué tan sólo un minuto porque tu santa mano  
arrancóme del mal, cual arrastra las arenas el mar,  
con una suave fuerza, misteriosa y liviana,  
y aquel corazón, que antes de granito,  
hízose cual de cera;  
suave, blanco, contrito.

—¿Quién fué el que así hizo que tu gracia llegara?  
¿quién el que alcanzara para mí tanta dicha?  
Oh! misterioso arcano, Oh! favor infinito,  
pues la gracia llegóme  
como llega el perfume de algún jardín lejano,  
en ondas invisibles, purísimas y cálidas,  
impregnaron mi sér, y desde esa mañana,  
navega dulcemente mi espíritu tranquilo,  
asido fuertemente de tus divinas manos,  
cobjame tu manto así como al vadajo lo cubre la campana.

Y si algún día volviése el rey de las tinieblas,  
o invite a mi espíritu que así a él descienda,  
y flaco y vacilante, éste llegue a ceder,  
Señor del cielo y tierra, que muera, sí que muera  
antes que descender.

Aparteme tu mano de la vana quimera,  
vivir asida quiero de tus divinas manos,  
que sólo purifican, que sólo regeneran,  
que su contacto santo eleva y santifica,  
que aparta de Belial.

Señor: en mí se cumplan tus leyes  
soberanas, eternas, irrompibles,  
pues son el dique inmenso del mar de la maldad,  
que se cumplan tus leyes es mi solo ideal.

## El falso amor

Y era en medio del bosque,  
en la cumbre, en el picacho,  
que hubo una humilde chosita  
do vivía humildemente  
pero feliz y contento  
un abuelo y su linda nietecita.

Ella, muy de mañanita,  
cuando el astro rey colora  
el paterno alto volcán,  
andaba muy presurosa  
recogía blancos lirios,  
margaritas,  
rosas, rojas amapolas,  
y regresaba contenta  
a componer afanosa  
unos lindos ramilletes,  
eran para el abuelito,  
y para el cuadro bendito  
de la Virgen del Pilar.  
Mas hubo un día  
maldito;  
cortando flores andaba  
cuando escuchó que sonaba  
un trompetazo argentino.

Corriendo fuese al camino,  
al lugar onde sonara,  
y en su carrera veloz  
tropezó con un lebrél  
que obediente al trompetazo  
buscando iba al cazador  
quedó entre arzales presa.

resonaron en la selva sus lamentos de dolor  
y el erguido cazador escuchó aquel triste acento,  
y presuroso llegó al lugar del accidente;  
inclinóse y contempló de aquel rostro la frescura.

Y dijo con donosura sintiéndose ya cautivo  
"Reina mía, linda flor, quieres venirte conmigo?"  
soy un príncipe oriental  
yo te llevaré a palacio  
y serás reina entre mil,  
verás que lindo es vivir  
entre armiños y entre encajes  
recostarte has en armiño  
te colmaré de cariño,  
tú serás la preferida  
tú mi reina, tú mi vida.

¿Yo seré la preferida?, dijo la joven feliz,  
mas se acordó del abuelo  
quedaba sólo en la selva,  
y dijo:

"aparta; jamás, jamás".

Mas el joven tornó,  
y otra vez la dirigió  
palabras de dulce amor.  
Tembló la joven de ardor,  
y dando vuelo al querer  
esforzó su corazón  
que no quería ceder,  
y haciéndole violencia  
dijole al príncipe así:

Corra, corra tu corcel,  
llavale lejos de aquí,  
qué me importa el abuelito  
al él también ya fué feliz.

El gallardo cazador  
llevóla a un monte lejano,  
y dijole con dulzura:  
"¡ah! qué estaremos mejor  
¡ah! bellísima sultana.

Y así pasaron los días,  
y así pasaron las noches,  
y el príncipe no traía  
a la sultana a palacio.

Un triste día la dijo:  
"Reina mía, parto presto,  
no podrás venir conmigo  
pues hay guerra allá en la corte".

Largas semanas pasaron  
y la flor languidecía,  
y el príncipe no traía  
a la sultana a palacio.  
Mas la fiebre comenzó,  
y una noche, la más fría,  
en medio de su delirio  
sintióse extraño su sér,  
el dolor la desmayó,  
y al volver  
encontróse en el regazo  
un lindísimo bebé  
que tiritando de frío  
toda la noche lloró.

Pronta, pronta, sin esperar más,  
tomó en los brazos al niño,  
al abuelo fué a buscar.

Más ¡ay!, al llegarse al dintel  
de aquella choza querida,  
vió mucha gente esparcida  
al rededor de la casa,  
y cuatro cirios ardiendo  
y quien díjole al oído:  
"Ayer murió el abuelo  
de llorar tanto a su nieta".

Convulsa, desencajada  
acercóse al ataúd,

y colocó al ser querido  
junto a los tristes despojos,  
y con el tono mimoso  
que antes hablara al abuelo  
dijo sollozando así:  
“Abuelito, deja que mi pobre hijito  
te pida perdón por mí”.

Mas el viejo, no sonrió  
ni el niño no le miró  
estaban fríos cual hielo.  
Ella, abrió horrible los ojos  
alzó los brazos al cielo,  
y estallando la razón,  
lanzó carcajadas locas  
que helaban el corazón.

\*  
\* \*

Y cuentan que aquel mancebo  
al tornar así a su casa  
sacó de una sucia caja  
un asqueroso papel,  
y que encogiéndose de hombros  
escribió con mala letra:  
“Una más; número 77”.  
No era un príncipe oriental,  
era, tan sólo una bestia.



## ¿Por qué sucedió?

Y soñé que hablaba con el serafín,  
le ví que escuchaba con grave atención,  
Sí; con el varón Francisco de Asís,  
aquel hombre que Rubén pintó "corazón de Ijis".

Decíale: son ciertas, muy ciertas,  
aquellas palabras que Rubén Darío  
un día externó por boca del Lobo Aguvia.

Pues fui testigo de una triste historia  
que no ha mucho tiempo así sucedió:  
Un buen confesor puro como un ángel,  
llevó a un monasterio a una dama,  
que ella así declaróle:  
"Deseo vivir sólo en oración,  
la busco con ansia muchos años ha,  
mas ved, la desgracia puso entre el convento y yo,  
insondable abismo".

Aquel santo guía  
buscó y encontró,  
manera de que ella  
oculta viviera.

Llegóse al convento,  
buscando más luz,  
sedienta de paz,  
ansiosa de seguir  
las huellas del Santo Jesús.

Y como sabe que todo es mudable,  
apartóse el rato de todas las gentes,  
oculta vivía feliz,  
cuidando tesoro tan grande.

Mas nada valió.  
Pues hubo algo extraño

algo que amargó, destrozó aquel cielo  
en pocos instantes su luz se extinguió;  
y la monja sin velo  
dijo con fervor  
aquel día aciago que élla se alejó.  
"Padre: deo ya el convento,  
más me llevo a tu hijo  
en mi corazón,  
y guardo mi celda en el interior.

—¿Fué el Angel amigo que le abandonó!

—No.

—¿Fué que élla faltó?

—No.

—¿Fué que aquella celda que élla fabricó  
con tanta ilusión en su corazón  
no despedazó?

No.

Hermano Francisco ¿por qué sucedió?  
y vi que aquel hombre sobrenatural  
me miró muy fijo, y así contestó:  
"Todo lo adivino, cesen ya tus ansias  
cesen tus desvelos  
y oremos, oremos, que esto es lo mayor".  
"Padre nuestro que estás en los cielos".  
Y el varón que tiene alma ardiente y pura  
sobrenatural,  
me dió una sonrisa algo sin igual  
Hena de amargura,  
Hena de dolor  
al ver que en la tierra todo es desventura  
que hasta lo más santo  
está mezclado de error.

**Marafin de Asta,**

Seguirá el consejo la monja sin velo,  
cumplirá siempre lo que es lo mayor  
"En voluntad santa hágame Señor".

## ¿Por qué Señor, por qué?

Y ví muy triste al dulce Nazareno.  
Contempléle sentado en un hermoso prado.  
¡Qué lindo panoramal, un rústico pedrusco  
servíale de trono; y alfombraban sus plantas  
la verde y fresca grama.

Qué apacible figura;  
la túnica blanca;  
los ojos hacia el cielo,  
aquel rostro aguileño,  
y sobre una rodilla,  
sus blanquísimas manos.

Fijaba la mirada  
que penetra el arcano;  
y allá en lontananza  
veía se acercaba  
mi alma derrotada,  
mi corazón sangraba  
por crueles desengaños,  
me agobiaba la pena  
matábame el dolor.

Señor, fué mi gemido.  
— Por qué has permitido  
que viva sin consuelo  
que viva sin amor?

— <sup>St</sup> ¿Por qué las tantas puertas  
que t<sup>te</sup>ne la alegría  
para mí están cerradas?

— <sup>St</sup> ¿Por qué si a mis hermanos  
díles cuánto se puede,  
si sólo el bien deseo  
para todo los seres?

— ¿Por qué Señor, por qué?  
son ellos para mí, crueles e inhumanos.

Jamás tuve en la vida  
ni un sólo pensamiento  
que fuera de desprecio  
de burla o de ironía,  
tan sólo el bien obré,  
y toditos los días  
por ellos te rogué.

Mas cuanto más amara  
sincero amor puro,  
más crueles se mostraron,  
y tan sólo me dieron  
en pago de dulzura,  
rencor, envidia, olvido  
—¿por qué Señor, por qué?

¿Por qué Señor  
me diste Ajamón,  
esa mirada  
de comprensión,  
de los ámbrosios  
de mi espíritu ardiente,  
recuerdando del fútil  
de mi débil corazón.

¿Por qué, dióme,  
Señor el hombre  
tan sólo un instrumento,  
o instrumento en todo  
lo que existió,  
la creación entera  
no tiene más que un fin,  
deparar la materia  
cambiar la muerte en vida  
lo negro hacerlo luz  
que es el sufrimiento  
que todo esa gozo  
por eso aquella mi obra  
la tragedia espantosa  
de la Lavencible Orus.

Sí; esa gran batalla  
es para que un día  
todos los que triunfaren  
sean sólo esplendor,  
pureza; poderío;  
es convertir el barro  
en regio resplandor.

Si todos tus hermanos  
te trataron así,  
faé Isabel por que quise  
apartarte de eso,  
por que lejos de ellos,  
estás cerca de mí.

Las almas que desearon  
ayudar a mi plan,  
viven en agonía  
en perpetuo dolor;  
y tú, hermana mía,  
me dijistes un día,  
Señor: quiero guerrear contigo contra el mal,  
embriagarme tan sólo de luz y de verdad,  
y por aquellas almas  
oscuras e ignorantes,  
tomad lo más preciado  
que para el hombre existe,  
felicidad; salud;  
si con mis sufrimientos  
alcazara virtud  
aquí tienes el mío  
que sufra hasta morir  
por alcanzarles bien.

—“Mas si tú ya claudicas,  
si no quieres seguir,  
me alejo, Isabel,  
quédate con el mundo,  
vive de fantasías,

dejarás la verdad,  
das espaldas al bien,  
vas a ser muy feliz  
mas; muy lejos de mí”.

Y aquel Nazareno,  
con el rostro muy triste,  
ya desapareció.  
Mi alma ya sin venda  
y recapacitando,  
con gritos estridentes  
suplicante imploró.

Sin tí Señor no quiero  
existir ni un segundo,  
si los goces del mundo  
son sólo falsedad.  
No me dejes Dios mío,  
no me dejes Dios mío,  
quiero ser del dolor,  
vivir por la verdad  
ayudar a tu plan.

Y ví al Nazareno  
sonriente regresar;  
llenóse todo el prado  
de deslumbrante luz,  
y colocó de nuevo  
en mis dolientes hombros  
con sus manos divinas,  
mi formidable Cruz.



## Los sin Padres

De todos los males que sobre el orbe existen  
hay uno, hondamente triste  
horriblemente infame  
que daña lo presente  
así como el futuro.

Observad este cuadro:  
Hay una joven bella;  
cual el lirio del campo,  
únicamente cuenta para el pan del sustento  
su honradez; su trabajo; su virtud y su fama.

Se acerca un caballero  
de esos que se les tiene por un grande Señor,  
estudia la manera de ceducirla, y ella,  
cae en la infame red.

Fué un minuto el placer,  
aquella linda flor, es ya una mujer  
acongojada espera le dé la caridad  
unos pobres harapos para el futuro sér.

Lentamente en las calles se le mira vagar  
aeriga la esperanza de encontrar al autor  
al que amargóle el alma y arrancóle honor;  
y qué en su incomprensión que alivio le ha de dar,

Ah! ¡feliz mujer presta para gozar  
tardía en comprender.  
Aquella flor que perfumaba al paso  
ahora es un andrajo de mujer.

Han pasado los años;  
de caída en caída al abismo rodó,  
el hielo de las almas la acabó de perder  
no hubo mano noble que la alzara de allí.

Una tarde muy fría, allá en un hospital,  
moría una mujer  
a la loza lleváronla,  
y un desgraciado ser triste fuese a la calle.

Al llegar al portón del hermoso hospital  
para una limosina .  
extiende suplicante sus blancas manecitas  
una limosna santa se atreve a implorar.

Mas, ¡ay! triunfos satánicos;  
bajan del automóvil, un señor y dos niños  
y al pasar junto a aquél, ni le vuelven a mirar,  
dícele el pequeñuelo, "allí pídense un pan".

—“Apártate, no toques” fué la contestación.  
Y esto fué el gran pago  
que el día que moría recibiera en su hijo,  
de aquél que le engendró.

Y ésta es la repetida historia;  
la lujuria maldita disfrasada de amor,  
engendrando por vicio y sin obligaciones,  
llenando a la patria de miseria y dolor.

Ved; casi todos ellos, esos que vagan tristes,  
mendigando sonrisas y caricias y pan,  
en el fruto del hecho del placer sin derecho,  
es la peor infamia que ha ideado satán.

Críiminal es el hombre, igual que la mujer  
que van dando así seres a la ociocidad.  
¡Y quien creyera al verlos!  
Los niños perdiceros que no conocen padre  
con hijos todos ellos; de la alta sociedad.

# Desengáñate

No al que defiende los derechos patrios,  
es a tí, falso liberal señudo y cruel,  
que creés que pisotear el credo ageno,  
es triunfar en el campo del derecho.

No es tan poco para tí, conservador, que  
con alta razón conservas la fé abuela,  
patriotas gigantes los hay en los dos bandos,  
son mis palabras para los hijos del engaño.

Ved; el enemigo, odia la amenaza,  
la débil barquilla a la gigante ola,  
el soldado en el campo, al cañonazo,  
la pobre avecilla, el arma cazadora.

Y tú; que te nombras liberal,  
odias el fuerte latigazo de la moral,  
que siempre fría y de sí dueña,  
jamás tolerará el libertinaje.

Pues vives engañado, pensando así que;  
la libertad consiste en imponerte fiero;  
que horrible fatal incomprensión la tuya,  
libertad verdadera respeta todo credo.

No se impone ni ultraja; indiferente,  
quien sea liberal, tendrá que ser sereno.  
O sí, comenzará por respetar lo ageno,  
pues tolerarle han; tolerarles tiene.

No así el conservador, fiero batalla,  
jamás tolerará el libertinaje, lucha,  
y, así viene venciendo zarpazos y zarpazos,  
zarpazos que, desde Nerón le tienden.

Conservadores, liberales, id de las manos,  
dejad ya la infructuosa lucha loca,  
lucha en vano; ¿por qué a esta hora aún  
no impera ya en el mundo un solo bando?

—A dónde está tu fé? conservador, descansa,  
ya os dijo el hombre superior a todos:  
“Pasarán cielos y tierra, mis palabras no”  
y “Sed cual las serpientes, sed prudentes”.

Y tú; Oh falso liberal, eres un niño,  
la libertad no es facultad de la materia,  
ésta es la peor esclava de sí, y de otros.  
Libertad es el fin por el que creóse el alma.



## Justicia Humana y Justicia Divina

Y fué una noche de luna muy bella,  
muy clara, del mes de Enero,  
que una nubecilla toda ella perfume,  
cruzaba el espacio.

Mi espíritu inquieto;  
atrevido y curioso,  
así preguntó:

Blanca nubecilla; decid dónde vas?  
Y una voz de niño, así respondió:  
"Soy el espíritu de aquel pobre indito,  
me voy hacia el cielo".

El espíritu mío,  
volvió a preguntar,  
—Por qué tan temprano te marchas del suelo?  
contadme tu historia,  
la quiero escuchar.

El alma del niño,  
complaciente y risueña,  
plegó sus alitas de armiño  
y así comenzó:

"Allí abajo en la tierra  
tú vez has oído contar esta historia,  
por ella es la culpa que dejé a mi madre  
tan sola, tan sola.

Un buen medio día,  
de un sol muy dorado,  
allá en mi pueblito,  
allá en Izalco,  
unos hombres blancos  
hablaron a solas con mi padrecito.

¡Ay! fuimos tan felices,  
éramos tan santos,  
con nuestras pobreza  
con nuestros trabajos,  
a buena mañana sólo éramos cantos,  
sólo éramos risas.

Cambióse mi padre como por encanto;  
vivía con cólera, y con saña tanta;  
así no lo fué antes,  
de matar hablaba.

¡Ay! por los consejos de los hombres blancos.

El alma del niño lloraba incesante.  
Prosigue le dije,  
enjuga ese llanto,  
y aquel pobre indito que fué  
y que ahora es angel,  
así prosiguió:

Un atardecer, mi padre con cara de ira,  
cibióse su corvo,  
hablaba de mando,  
hablaba de oro,  
hablaba de tierras,  
gritaba muy alto.

¡Ay! desde aquel día  
que los hombres blancos llegaron al pueblo,  
huyó la alegría,  
cesaron los cantos,  
todo fue amargura,  
todo fue dolor.

Huían de amigos;  
toditos los indios allí amotinados;  
de mi padre al mundo  
marcháronse al campo.

Llegóse la noche,  
mi madre lloraba,  
yo no dormía,  
y en la madrugada  
con paso muy ledo,  
con miedo,  
llegóse él al rancho.

¡Pobre de mi padre  
que antes fué alegría.  
—¿Qué has hecho, qué has hecho?  
y ví que mi padre venía vestido de rojo,  
teñido con sangre.  
Encendió el candil ¡ay! mi buena madre,  
y un grito de espanto salió de su pecho.

—¿Qué has hecho?, otra vez mi madre.  
¡Silencio! rugía mi padre,  
he matado a un hombre,  
gritó con espanto.  
¡Ay! por los consejos de los hombres blancos.

Y aquel hombre de antes,  
que a Dios bendecía,  
que sólo cantaba,  
que sólo reía,  
curnóse muy triste,  
y un día de tantos  
el su triste rostro se pintó el espanto.

¡Horror!; en la puerta  
ruido de armas,  
“Aquí, al cabecilla!, aquí, al cabecilla!”  
una vez decía,  
y entraron los guardias,  
miróme muy triste,  
dió un beso a mi madre  
y con muchos indios  
marcharon al campo.

Yo a escondiditas salíme del rancho  
siguiendo muy cerca muy cerca sus pasos  
y ví que la guardia se internó en el monte,  
pusieron en fila las gentes,  
cargaron sus armas.

Tras de mi padre ocultado, yo estaba temblando,  
dieron unos pasos, y el bravo soldado  
dió la voz de mando, y caímos todos.

—Ves?, me dijo el niño,  
por ésto abandono a mi madrecita,  
por ésto me marchó del suelo,  
queda tan solita, sola con sus llantos.  
¡Ay! por los consejos de los hombres blancos.  
Díjeme al niño:

La justicia castigando al crimen,  
la justicia humana.  
Desplegó sus alas el bello angelito,  
y el acento dulce, el acento suave,  
cambióse muy presto en amargos gritos  
que el llanto ahogaba,  
y así prorrumpió.

Sí; era la justicia castigando al crimen,  
y esa justicia castigó a mi padre;

—¿Y a los hombres blancos?

¿a los hombres blancos quién los castigó?

Callaron mis labios de fuerte emoción,  
ya amanecía,  
la aurora de nácar y rosa los campos cubría,  
y se oyó una frase como de oración,  
venida de lo alto,  
llena de justicia y llena de amor,  
que así contestó:

¡Ah! niño querido de mi corazón  
¿a los hombres blancos?  
¿a los hombres blancos les castigó yo!

El alma del niño y la mía  
cayeron de hinojos,  
y alzando los brazos  
y alzando los ojos  
a unísono salió nuestra voz  
que exclamó:  
¡Justicia divina!, ¡justicia divina!,  
¡justicia de Dios!



# Lo que es Música

Música; algo celeste y puro,  
que eleva el alma y llena de dulzura,  
que hace olvidar de la vida la amargura,  
a pesadez material que nos agobia.

Sí, música es, delicada belleza  
que hace a nuestra cabeza  
pensar en lo que es solo grandeza,  
es el hada que tiene por misión  
levantar hasta el cielo los sentidos  
y lavar por completo el corazón.

Mas hay otra, excitante, loca,  
que en vez de elevar, trastorna y ciega,  
y excita a las pasiones bajas,  
arrastra a los abismos más profundos,  
ésto, no es música ni canto, no,  
es un veneno en forma de sonidos,  
lo ha ideado Satán para dar muerte  
a lo que sí es arte,  
mas jamás el artista la ha pulsado,  
lo ejecutan y cantan, sólo bestias.



## Falsa Piedad

Mujer que allá en el templo  
te disfrazastes de angel,  
y al llegar a casa  
te vuelves un tirano.

—¿Dónde está el efecto de tus muchas plegarias?

—¿Dó el de la Santa Eucaristía?

—¿Qué has hecho la mirada dulce  
que ante el altar tenías?

Sabed: que la que así varía  
jamás guardó a Cristo allá en su pecho  
pues si no tiene caridad para los suyos  
al templo va por vicio o por capricho  
y lejos de ser virtuosa y bella  
es un monstruo que a la Iglesia daña.



# Mí Torre

Torre, mi invisible torre,  
la más fuerte y poderosa,  
es aquella que así guarda:  
que a pesar que no se vé  
son sus muros, los más altos,  
los más gruesos, formidables.

Torre donde el alma  
se resguarda  
ajena a su voluntad.  
Mas, no importa  
si es la torre infranqueable  
la que aísla, la que aparta,  
del festín y la algazara,  
es la torre que por fuera  
está a oscuras,  
más por dentro, es tan sólo claridad.

Se llama la torre esa  
la torre de la pobreza,  
mi invisible torre negra  
a la vez que es claridad.



## Al Maestro de Escuela

Apóstol que caminas por angosto sendero,  
aquella senda estrecha que atravesó Jesús,  
alfombrada de pedruzcos y espinas,  
que torturan tu mente, y destrozan tus pies.

Va adelante de tí, algo claro que te guía,  
luz vivísima, divina,  
algo celeste, suavísima armonía  
que aviva tu entusiasmo, y te impregna de luz.

Tu frente alta y serena, no siente los zarzales  
ni detienes el paso en las cosas vanales,  
fijo tu pensamiento en tu solo ideal.  
Desterrad de los hombres la triste obscuridad.

¡Salve! Maestro de escuela,  
tu nunca apreciada alta misión,  
jamás será premiada por el obscuro barro,  
el orbe entero es poco para recompensarte.



## Lo que no muere

Ved las flores erguidas y olorosas,  
ya estarán al crepúsculo marchitas,  
así las ilusiones se consumen,  
cual ellas se mueren y se van,

escuchad de los pájaros sus trinos,  
oirás por fin su cantar agónico,  
y así todo desaparece y muda,  
más, quédale algo de fé a aquél que duda,  
y quédale algo de amor a aquel que olvida.



## La peor Fiera

Ved el circo romano,  
su gran circunferencia de fina arena blanca,  
hay silencio sepulcral, de muerte,  
y miles de espectadores, mudos e inmóviles,  
cual estatuas están.

Mirad; aparece en el fondo  
cual angel bajado del cielo,  
con túnica nivea,  
el cabello blondo,  
sus ojos serenos, muy grandes y bellos.  
Mirad que figura, es toda belleza  
dulzura y candor.

— Ah, es élla, Inés, la doncella,  
la Virgen Romana,  
la niña más noble de la cristiandad,  
quince mayos cuenta la joven cristiana,  
y es rosa, y es grana,  
su tez nacarada, sus labios coral.

Semejan sus manos dos nardos en flor,  
es tal su blancura.  
Diríase una hada con traje nupcial.

Con paso muy ledo,  
lentamente avanza;  
avanza con miedo.

Ya está en la arena,  
de pronto levantan la puerta de una enorme jaula,  
y salta una fiera.

De aquel pecho virgen se escapa un gemido,  
un ¡ay! lastimero,  
y una voz resuena que grita:  
— “¡A los leones, cristiana!”

Inés la ha mirado.  
Mas presto ha apartado de élla los ojos  
y así al cielo ha elevado su dulce mirar,  
su mirar de niña, su mirar de amor.

Ved como ya une sus manos de armiño,  
sus labios murmuran frases de oración,  
y sobre su pecho, vése cual palpita aquel corazón,  
ved cual la torturan,  
quieren que blasfeme,  
más élla; acepta la muerte,  
prefiere los leones,  
ir así a la fiera,  
ser despedazada por crueles dolores,  
morir en las garras del fiero animal,  
que dar las espaldas a Cristo.  
Su Dios.

La fiera se lanza hacia élla,  
cual ser infernal,  
las fauces abiertas, hambrienta, fatal,  
se acerca; ya llega,  
la apresaa, la arrastra,  
con sus vastas garras, con suma fiera  
destroza aquel cuerpo que es nácar y rosa,  
lentamente va desapareciendo la rosa en botón,  
ya apenas de aquella doncella tan sólo quedó,  
la túnica blanca toda hecha girones  
teñida de rojo,  
con la sangre heroica de aquel angel mártir.

Todo ha terminado.  
La leona se lame las garras,  
se lame las fauces,  
sacudidamente,  
se aleja al fondo;  
en la arena tan sólo quedó  
sus virginales,  
el cabello blanco.

—¿Dedme, oh humano, decidme,  
habrá en la tierra algo más bestial?

—Sí; lo hay, una bestia peor.

Mirad hacia el palco,  
mirad hacia el palco imperial,  
allí está la fiera aún más salvaje que el fiero animal;  
El emperador.



## Lo que es Poesía

Poesía es lo bello, lo divino,  
lo que una fuerte y sana fantasía crea,  
algo que tiene mucha melodía,  
es toda luz, es gracia, es día.

Está en la madre al arrullar al niño,  
en el pecho lleno de amor casto,  
en el alma de niña toda albura,  
en la oración alta, es sonrisa divina,  
que a todos comunica su alegría.  
Esta es la dulce y real poesía,  
quien a ésto canta, ése es el poeta.

Más hay también quien canta a la materia  
jamás encuentran temas si no es éste,  
arrebataron al amor su santo nombre  
y disfrazando van así esos hombres  
de grande lo que es bajo,  
a la escoria de cielo,  
a la espina de flor,  
a lo negro de luz,  
y van llenando así papeles a montones  
desvergonzadamente,  
con hediondés que apesta.  
Mas éstos no son hijos de la dulce musa,  
éstos son los cantores de la bestia.



## Una sorpresa agradable

Un amanecer yo estaba, a la orilla de la mar,  
absorta meditaba la grandeza del Creador,  
y vi surgir del azulado océano  
una bella figura, hecha toda de luz,  
y eran sus vestiduras de finos y blancos tules,  
por adorno llevaba una espléndida diadema  
de zafiros, esmeraldas, perlas finas y granates.

Lentamente deslizábase acercándose,  
y a medida que avanzaba, me embriagaba  
el perfume que esparcía,  
parecía que la misma primavera se acercaba,  
que el ambiente se inundaba de timiana.

Luego ví que el arco-iris hizo marco precioso,  
y surgieron mariposas matizadas de vivísimos colores,  
se colocaron al frente, y comenzaron a guiarla,  
y las espumas del mar, le formaron pedestal;  
iba cual carro triunfal, flotando sobre las aguas.

De pronto llegó la aurora, y puso sobre sus hombros  
un manto regio esplendente, de delicados matices,  
y ví bajo de aquel manto, ocultos algunos astros;  
eran de gran magnitud; de vívidos resplandores.

Quedé inmóvil ante tan linda visión,  
latía mi corazón, me sentía estremecer,  
mas hice un esfuerzo, y dije:  
Hada; diosa; reina; flor; decid por favor, ¿quién eres?

Hablóme así la visión:  
Soy la madre del poeta,  
y estos astros relucientes que cubro con este manto,  
son mis hijos predilectos,  
los que ves a mi derecha, son de América,  
y los que están a mi izquierda, son los del resto  
(del mundo).

Y ví con gozo profundo, que cada estrella llevaba  
el nombre de algún poeta.  
Supliquéla con ardor que me dejara leerlos.  
Quitóselo de los hombros, y extendió aquel manto bello,  
y pude ver las estrellas, y leer aquellos nombres.

Ví una, de mucho brillo; era toda de esmeraldas,  
decía: Rubén Darío.  
Otra llamó mi atención estaba en el mismo plano,  
era de ardientes rubies,  
decía: José Santos Chocano.  
Y en forma de corazón alcancé a divisar una  
formada toda de perlas; decía en esta belleza,  
Juan de Dios Peza.

Mas de pronto palpitóme con tal fuerza el corazón,  
que creí no resistir,  
¡había leído un nombre tan querido para mí!  
Esta era toda formada, de bellos diamantes blancos  
que esparcía luz tan pura como el sol de medio-día,  
y ví llorar a la diosa!  
La misma madre poesía, se estremecía de envidia,  
leíase en aquel astro:  
Francisco Antonio Gavidia.  
La emoción no permitió que siguiera la revista.



## El cumplimiento del Deber

Entra veloz a la alcoba de su madre  
un joven de aspecto libertino,  
al verle se adivina la pasión del juego y la del vino,  
con acento brutal exclama airado:  
—“¡Pronto aquí ese oro, o no vivimos!”

Acongojada la madre, implora, manda, llora,  
todo en vano, el hijo embrutecido, blande  
el arma maldecida, hierde, y exclama:  
—“¡Muere, pues no eres madre para mí,  
y sí, al otro guardas el tesoro!”

La madre agonizando exclama:  
—¡Te dí tu herencia, y la has botado,  
y éso que así ha quedado,  
es de conciencia que sea de tu hermano!”  
Y así hablando, se despidió la anciana.

El parricida al ver su horrendo crimen  
estalla su razón, y alborotado,  
golpear quiere su cráneo en la dura tierra,  
y de aquella madre víctima del deber y la justicia,  
habló el cadáver,  
frases se escucharon que suave murmuraron.  
—“Ya te he perdonado, mi hijo, ya te he perdonado;  
mas apresúrate, mi cadáver entierra,  
y decid a las gentes que aún vive tu vieja”.



## **Al Padre Delgado**

— ¡Qué pudiera yo decirte  
que fuera digna alabanza  
de santa rebeldía?  
¡Oh! gesto noble y cristiano.

Oíste un día de dolor el grito,  
de las humildes y sencillas gentes,  
y no pudiendo tu noble corazón  
resistir el sollozar ardiente,

te lanzastes y manejastes  
con hábil mano aquel asunto noble,  
donde iba el porvenir de un mundo,  
nadie podrá desintegrar la gloria  
de tu inmortal renombre.



## X . . . . .

Me fastidia oír hablar,  
a no ser que sea a un sabio, a un apóstol, o a un poeta,  
de todos los demás seres, tan inulsos como yo,  
jamás oí cosa alguna, que merezca la atención,  
y mi pobre corazón, sufre tanto, tanto, tanto,  
sólo Dios que lo vé todo, que todo sabe y consuela,  
compadécele mi duelo, mas me grita en mi interior,  
caridad, paciencia, amor, sois hermanos, sola hermanos.  
¡Ay! los hombres, siempre que estuve con ellos,  
volví peor de lo que soy.



## Para el amigo del chisme

¿Por qué dar oído a los perversos?  
si alguien llegó a tí  
a desvirtuar a aquél que se mostró tu hermano  
como juzgáis mejor al sembrador de cizaña  
que al que con hechos, te probó su amor.

Hubo quien a la muerte  
expusiese la vida por tu causa  
y tú, aceptando el chisme y la calumnia  
volvístele la espalda; qué incensato.

Sabe; que tanto tú como aquél  
viven de plano muy bajo,  
crees que la palabra supera al pecho;  
y aquél, juzgó triunfar en lo que fué descenso.

¿Cuál será el nombre que merece al hombre  
que así vota a un probo amigo?  
Qualquiera, menos el de noble.



# La Eucaristía

¡Oh! dulce Rabí de Galilea  
que en esa Hostia nítida te escondes  
para llegarte al hombre  
a darle luz, amor para el hermano,  
que nos hace sentir lo sobre-humano.

¿Qué pecho es digno de recibir tal Hostia,  
qué lengua es pura!  
Nadie es merecedor de tal altura,  
más la bondad de Cristo, su dulzura  
la hace olvidar del hombre  
la dignidad; y así procura  
sostenerle y guiarle  
basta que llegase éste a la sepultura.

Salve, Hostia sagrada, escondite del Dios de lo infinito.  
Tú eres todo; y todo lo demás es nada.



# N . . . . .

Dichosa tú que te llena  
tan sólo el bien vestir,  
dichoso también aquél  
que en teniendo siempre  
el vientre bien relleno  
se consideró feliz. •

Sí; no sabéis lo que es sufrir  
por lo grande y lo sublime,  
lo que es vivir muriendo  
por el que no se redime.



## Lo único que envidió

Feliz el que nació sordo  
ésto es lo único envidiable,  
pues toda voz es grotesca  
lastímanme hasta el alma.

¿Dónde hallar Señor, sonidos  
suaves, dulces, que no ofendan.  
¿Dónde hallar mujer u hombre  
que sea tu semejanza?

Tal parecen los humanos  
como rudos martillazos  
son pedradas, cañonazos  
o alaridos infernales.

¡Ah! Señor, si tú estos males  
permites por mi desgracia  
será para alcanzar bien  
abre Señor mis oídos,  
ábrelos de par en par  
para llegarme al Edén.



## Quisiera ser Poetisa

El poeta no sufre, sólo goza,  
aún cuando fuera un mendigo miserable,  
vive su pensamiento en la cúspide  
en la elevada cumbre,  
a donde sólo a él le es dable.  
Allá habita; fijo su pensamiento  
en las excelsitudes,  
allá su pensamiento se recrea,  
campea en sus dominios.  
No creas que ese aspecto taciturno  
hijo es de la tristeza,  
y si amarga mueca en sus labios descubres  
no vayais a juzgar que es de amargura,  
a veces esa irónica sonrisa,  
otro profundo meditar en cosas bellas  
que sólo él descubre.  
Sí, el poeta no sufre, sólo goza,  
es parte de la luz, de lo profundo,  
su cuerpo vaga en este mundo,  
más su espíritu vive en lo infinito  
que sólo él profundiza.

.....  
¡Ah! quisiera ser poetisa!



## No existen

Las tinieblas. ¿Dónde están?  
mi espíritu jamás las contempló  
¡Ah! Dios es muy bueno, sus puertas no cerró  
buscando la verdad.  
Las tinieblas, palabrota hueca  
jamás han existido, ni existirán.

No existen,  
para aquél que vivió  
la razón sin libertad, su espíritu Señor.



## Lo que es Oración

De qué sirve que el labio así murmure,  
oraciones altas y sublimes  
si el corazón no siente lo que él dice?

De qué, estar el cuerpo arrodillado  
los brazos cruzados sobre el pecho  
si el pensamiento vuela más allá,  
lejos, muy lejos, del Señor del Templo?

Mas, si el hombre estuviese en el trabajo,  
y así al cielo dirige el pensamiento,  
y está su deseo en el orar,  
sabed hermanos este es el que ora.

Luego no es el lugar,  
luego no es lo exterior,  
lo que tiene valor,  
lo que hará que el Creador  
viva en santa unión.

Une pues, al cumplimiento del deber,  
esta sencilla oración,  
y serás ante el Dios inmortal,  
no un animal que razone,  
sino, un sér superior  
espiritual y lleno de poder.

Sí; en menos de un segundo  
podrás volar de este mundo  
a las esferas celestes,  
no a las nubes,  
no traspasar el éter  
no llegar al Creador  
aún más todavía  
penetra el corazón de Dios.

## El Mediocre

Es el sér más indulgente,  
aquél, el que mucho sabe  
que siempre desea el bien.  
Es el sabio, es el apóstol, es el poeta.

Mas, mirad allí al mediocre  
atisbando como fiera,  
husmeando por hallar presa  
para presto, destrozarla.

O bien cual negro fantasma  
detrás del adolescente,  
que en vez de estimularle  
le dá horribles latigazos.

Está lleno de ponzoña.  
¡Cuántas veces ahogó en la cuna,  
al que pudo ser estrella!



## Lo Ignoto

Al paso de los siglos,  
los tiempos se van,  
llevando consigo  
desfiles inmensos,  
caravanas blancas  
y oscuras también.  
Allá van cayendo  
en el mundo rojo,  
aquél que de infierno  
el nombre le dan.

Más otros ascienden,  
son los que tranquilos  
a internarse van  
al mundo de paz,  
y allá vivirán  
por siempre jamás.

Los unos gozando de eterna quietud,  
los otros gruñendo, los puños alzando  
contra aquél que quiso librarles del mal.



## El gran Consejo

Y algo me mareaba y me aturdí  
que me hacía inquieta,  
y un día cruzó por mi camino  
un varón de tosca saya oscura,  
díjele lo que sentía  
y al concluir me dijo:

«Vas por extraviadas sendas  
eso que así te inquieta és Eblis  
se burla de tí, te hace creer  
que la dicha, la paz la has de buscar  
Mentiroso te engaña,  
pues la dicha se tiene  
precisamente cuando no se busca,  
la llevamos adentro,  
a nuestra voluntad.

¿Es?

La conformidad.

Medité, y ví que era verdad,  
dejé de ir y venir  
y resolví vivir  
siempre feliz,  
el consejo seguir  
de aquel varón tan sabio.

Qué fácil fué  
con sólo un acto de férrea voluntad  
logró alcanzar mi corazón  
ser feliz en la adversidad;  
y quien goza al sufrir  
logra vivir  
el cielo acá en la tierra.

Gracias al gran consejo  
de aquel ilustre apóstol  
que lleva en la frente

una bella aureola,  
fué un hijo del varón de Asís,  
el que me dió su luz,  
el que me dió la paz  
con sólo sus palabras  
llenas de santa unción.



## Al Envidioso

Envidioso que llevas lleno de ponzoña,  
que así llevas las arterias bien henchidas  
de veneno que engangrena y marchita  
su perverso corazón.

¿No sientes gran vergüenza de tí mismo,  
porque ansías hacer daño,  
porque odias a tu hermano,  
porque anhelas que la dicha se destierre?

¿Es acaso que la suerte te ha golpeado  
con tan cruel y duro golpe  
que ha amargado tu existir,  
crees que ella te ha dejado?

¡Ah! te engañas, tú alejas  
pues la dicha es el efecto  
de la paz de la conciencia,  
de esa paz que le das guerra

es bellísima alborada,  
es la vívida alegría,  
es la dulce melodía que al oído  
del que es bueno  
le resuena noche y día.

Es cual trino de zenzontle  
que mil voces tiene y canta  
es cual alma que levanta  
las canciones más hermosas  
es angelical pureza  
es el premio que reciben los humanos  
que han vencido con heroicos esfuerzos  
las pasiones que escondidas lleva todo corazón.

Es el premio para el hombre  
que en su vida solo da  
las bellezas del amor,  
que vé en cada sér  
un hermano, una flor.

Que cual voz de la campana  
suplicando va a oración,  
para el noble corazón que posée  
el deseo de servir cual escala luminosa  
a la ciega humanidad.

Es la dicha premio eterno del que sólo bien deseó.

Envidioso, lucha, vive, en la razón,  
no te alejes de la dicha, de la paz,  
cambia presto esa penzoña  
por la blanca caridad,  
y arráncote la venda  
que te ciega y enloquece  
y te impregna de tristeza,  
lanza lejos ese áspero ropón.

Sí; asciende, vive, canta, goza, ama;  
¡Oh! penetra en la verdad,  
y cual ave que luchando va a salir  
de espesísimo fangal  
sacudiéndote veloz,  
bota el lodo de tus alas,  
baña tu alma  
en el mar blanco, tranquilo,  
generoso del amor.



## Aparta

Llegóse un día el placer, y díjome:  
acógeme, soy dulce cual almíbar  
acógeme morena entre tus brazos  
morir quiero contigo.

Y creyendo sincero aquel verdugo  
le acepté; mas cuando ya le hube conocido  
con estridentes gritos; enfurecida  
díjele así: ¡apártate de mí,  
maldito seas!

Engañador y avieso  
que das veneno mortal revuelto con almíbar,  
que eres muerte, fingiéndote ser vida.  
Después, mi espíritu indignado,  
abrió sus alas, traspasó las nubes,  
llegóse al cielo,  
y con fervor, díjole así al Creador:  
No quiero regresar allá a la tierra,  
quiero vivir en lo celeste y puro.  
Y ví que apareció Jesús el Cristo  
un angel traía unas tijeras,  
cortáronle las alas, y en el cielo  
quedó mi espíritu feliz.  
Y voy acá en la tierra caminando,  
mi espíritu gozando en las alturas,  
y en el mundo mi barro sin torpezas.



## Quedó la Noche y fuése la Mañana

Ved como el mal desde el principio, ciego.  
Enfurecido busca la bondad,  
y encarna en Caín,  
hiere éste, y dá muerte a su primer hermano.

Y así quedó en el mundo la maldita cizaña,  
la raza de Caín pobló la tierra  
quedó la eterna noche, y fuése la mañana.

Satán batía palmas, oculto allá en la sombra,  
en lo invisible y tenebroso oscuro,  
en tanto que allá en la eternal altura  
se escuchaban prolongados gemidos de amargura.

Los ángeles soltaron las cuerdas de su lira,  
y callaron los bellos serafines,  
la orquesta celestial estaba muda,  
y un álito de dolor sentía todo lo divino.

Y desde aquel tremendo día ignora el hombre,  
que el bien es minero de dulzuras,  
las suaves melodías de lo místico y puro  
le son desconocidas, y vive entre amarguras.

¡Qué! de horrores ocultos en la sombra  
el sér vive feroz y desbocado  
como fiera salvaje, y haciendo a Dios agravio  
Rey y Señor del orbe, se ha proclamado.

La férrea voluntad que tú le diera  
la emplea tan sólo en ofenderte,  
se ha ceñido la venda grotesca del error  
y vive de los vicios ciegamente enamorado.

Orgullosa y altanera se ha cruzado de brazos,  
y esquiva tu mirada  
teme tu justo enojo, más osado  
cree triunfar tan sólo con negarte.

**¡Ah! Señor oye mi grito de dolor  
permítame que mi voz hasta a tí llegue,  
óyeme Cristo;  
por los dolores de cruz que padecistes,  
quiero pedir a unísono contigo  
por los locos hermanos que me distes.**



# La Nave Poderosa

Vedla cual va, desafiando airosa  
la horrible tempestad, las furiosas olas  
ved sus marinos, serenos y tranquilos.  
Desafia la nave poderosa.

Adelante marinos; que los remos  
por sí solos bogando van al unísono,  
obedecen el mandato de una voz suprema,  
y artibará feliz a la lejana orilla,  
sí; ni una astilla podrá el vendabal quitarla,  
ni podrá desarmarla el choque con las rocas,  
ni romperán sus velas las gigantes olas,  
la parez y el océano, burlados quedarán cual locos.

Y si tanto se acrecienta la borrasca  
que quisiere destruirle para siempre,  
sabad que el jefe de este barco  
con poder sobrehumano saldrá a la defensa.

Suprimirá las aguas, suprimirá los vientos,  
todos los elementos, antes que se hunda el barco.  
—No véis que lleva por divisa,  
el inmortal estandarte oro y blanco?  
pasado el vendabal regio desfile de marinos bravos  
pasará bajo el arco triunfal del arco iris bello,  
y por antorchas, aumentarán el brillo las estrellas.

Descargarán los truenos con su bala invisible  
los veintiún cañonazos,  
que el eco inmenso repetirálo ufano,  
y nutridos aplausos llenarán los espacios  
¡Ah! es en honor de aquellos  
que el vendabal, les azotó inclemente,  
sufrieron la borrasca con grande fé de acero,  
¡Oh! enormes marineros, a la par que fieles centinelas.

—Cómo creéis que se hundirá ese barco,  
si su maniobra dirígenla en el cielo?  
Creced, creced, enfurecido oleaje,  
que es para el barco, risible tu coraje.

Es tu ataque, débil hormiguita,  
desafiando a formidable atleta.  
—Dime soberbio mar, te has vuelto loco?  
sigue, sigue rugiendo, que no importa.

A la nave colosal se le da poco,  
pues vigilan noche y día,  
solo por ella, sí, por ella solo,  
los bravos capitanes.  
Dios, tremendo, en su grandioso trono,  
y acá en la tierra, el gigantesco espíritu  
de Ignacio de Loyola.



## **Al distribuidor de Veneno**

Escuadrón de satanás  
que esparcido por el mundo vas,  
sembrando así la cizaña  
—por qué causar tanto daño?  
Baba inmundada te haces misión de escorpión  
y llevas por corazón  
hondo nido de serpientes.

Distribuidor de veneno  
le haces guerra al Nazareno,  
enemigo eres del grito  
que en el hielo de la muerte  
en estertor de agonía  
dió a unísono con María.

¿No recuerdas como os dijo?  
«Caridad, paciencia, amor,  
sois hermanos, sois hermanos».

Escuadrón de Lucifer  
si no has caído en la cuenta  
de tu odioso proceder,  
aún puedes ascender  
quema con hierro candente  
esa lengua destructora de la paz,  
arráncate de la boca el sello de Satanás.

## Ciudadanos Perdidos

¡Oh! niños pordioseros, me desgarráis el alma,  
poderosos y ricos poned la vista en ellos  
vedlos, de puerta en puerta pidiendo pan,  
para ella, la madre que los lanzó incensata,  
hambrientos y vestidos de harapos; son los hijos sin padre.

Y tú, Patria, que orgullosa lleváis el nombre de madre.  
—Por qué esa indiferencia con esos cachorritos?  
Ved, vagan tristemente con el alma dolorida.  
Futura y miserable carnasa de presidio,  
ciudadanos perdidos en la ignorancia ciega,  
ciudadanos que algún día podrían defender tus derechos.

Mi amada bandera azul y blanco, flota,  
y allá a lo lejos se oye que suenan los clarines  
madre Patria; estáis en ruda guerra,  
tus soldados desfilan, cuan pocos hijos tienes  
¿Dónde están tus hijos, tus otros hijos, madre?  
¿Callas, qué eres culpable? por qué no me respondes?

—Porque están llorando, ¿verdad?—están llorando,  
¿Que dónde?—Cuán triste es mi respuesta,  
Patria Madre, están tus hijos muertos,  
sepultados en vida, allá en un enorme caserón,  
repleto de asesinos, ladrones y canallas.

Sí; donde nunca se escucha el cantar de los pájaros  
donde no hay alborada con sus lindos colores,  
donde no hay sol, ni flores, ni músicas suaves,  
donde hay solo llanto, blasfemia, y miseria,  
donde el mal se abona, en vez de matarle.

Poderosos y ricos, poned la vista en ellos  
mirad, que son aquellos que ya se hicieron hombres.  
Fué su padre?  
—El olvido.

¿Su madre?

—La miseria.

¿Qué le enseñaron ellos?

—A mendigar mendrugos.

¿Patria, do están tus entrañas de madre?

033213



## Besa la mano que hiere

Debe dolerte el alma cuando alguno  
te robe, te mofa, o te calumnia,  
mas no por tí, no, por aquél  
que si te causara daños  
mayores se los causará el mismo.

Y el día de la cuenta,  
de aquella de la cual nadie se escapa,  
ante aquel tribunal justo y sensato  
allí estaréis los dos.  
¿Qué provecho te trajo la indulgencia?

Un acto de perdón  
el cual trae perdón para lo tuyo,  
un acto de paciencia el cual tráete triunfo.  
Ama pues, la mano que te hiere,  
besa, besa la mano al enemigo,  
puesto que te hace merecer la paz eterna.



## Valor oculto

Reina humilde y grande, tú, pobreza,  
eres valiosa, nos muestras del camino la maleza  
nos haces conocer la humanidad,  
nos haces ver, que solo Dios es luz.  
Y tú; la llamada mala suerte,  
eres fiel y oculto centinela  
que cuando el mal se acerca  
disfrazado de luz o de riqueza  
con azote invisible  
lo destrozas, le das muerte,  
y prosigues triunfal tu paso, ¡Oh, tú, pobreza!

Vas enseñándonos cual experto guía,  
a hacer apreciaciones,  
a conocer el fondo de las cosas,  
y cuántas veces con sonrisa de lástima  
ve el pobre la soberbia hinchazón de la opulencia,  
de esos pobrecitos que piensan  
que el dinero es lo más alto.

¿Dime, cuándo se vió que al hombre  
se allegara un instante de dicha verdadera  
comprada con dinero?

—Nunca.

¡Ah! la felicidad no se cotiza en los mercados  
felicidad es ser noble en las acciones  
no de nacimiento  
tener la mente henchida de las ciencias todas  
comprenderlo nada, conocerlo todo.

Sí; humanidad,  
El hombre mismo se valúa  
vale por su esfuerzo propio.  
Cuántos nacidos de la escoria han sido faros,  
cuántos de cunas de oro han sido escoria.  
Dime, se podría comprar con los millones todos  
para el pobre insensato un átomo de ciencia?

¡Verdad que no!  
¡Dónde está tu grandeza oro!  
¡Por qué eres tan deseado  
si todo lo que es noble no se compra!

¡Oh! reina humilde y grande  
creadora del ingenio, que das luz,  
enemiga de tí es el interés  
y te busca tan sólo el Dios Cupido.

Y tú, riqueza material, no te asombres,  
eres humo para el hombre sabio,  
fuente impetuosa de vicio que das muerte,  
devastadora incansable de virtud.

Mas algo queda si grande quieres ser

¡Qué es!

La caridad, no la filantropía,  
la caridad de Cristo,  
ésta te elevará, sube con ella.

Oyeme oro:

Sin la mano de la reina pobreza  
no podrías ascender.

Sí, el dinero es nada, humanidad convéncete  
monedas y monedas que muchas veces lléganse a  
[millones

con el cual se compran  
venenos sin antidotos,  
que hacen podrir las carnes y envenenan el alma.

. . . . .

¡Y así va la bestia de oro arrastrando el espíritu

## Así soy

No acierto a comprender por qué es que soy tan rara  
siempre esquiva y huraña, y de altivez extraña,  
la soledad me encanta, el grandioso silencio  
de la cumbre lejana, me llena por completo el corazón.

El bullicio del mundo me cansa, me hace daño,  
mas siempre llevo la alegría en el alma,  
solamente decae cuando por un instante  
se aparta de mi mente la imagen del Oreador.

Mas, con voz de trueno, gritole a las pasiones;  
aparta, soy rebelde a lo malo, vuelva a mí la razón,  
todo lo que no es noble, me ofende, me da náuseas,  
antes quiero la muerte que vivir material.

Quiero que mi vida sea solo oración,  
por eso me encanta la soledad sublime,  
lejos del torpe ruido de la alegría humana,  
amo el silencio santo, donde se habla con Dios.



## El Juicio Final

Trueno ensordecedor anuncia el cataclismo,  
rayos ingentes hieren el espacio,  
luz vivísima alumbra los abismos.  
Y el hombre tiembla, de terror y espanto.

Es que ya suena la bíblica trompeta,  
se abren del cielo las doradas puertas,  
ya las nubes se apartan, y el Cristo  
resplandeciente, desciende entre dos profetas.

El humilde, el santo, el dulce Jesús  
a juicio nos llama, enmudecen todos aterrorizados.

Ya se oye su acento que exclama:  
«Venid, venid todos, a todos os llamo,  
por todos mi sangre vertí  
y por siglos y siglos, pasaron edades  
y en pobre «agrario allí me escondí».

A la voz del Cristo las tumbas se abrieron,  
todos obedecen de Dios la llamada,  
los muertos, los vivos, los malos, los buenos.  
La tierra retiembla incendiada.  
los astros detienen la marcha,  
y las multitudes están consternadas.

Con acento dulce, con acento suave  
prosigue Jesús:

«Los que abandonando el mullido lecho  
pasastes las noches orando,  
aquellos, que a los que temblando de frío vestistes,  
consolando al triste.

Los que, a los hambrientos distes pan del vuestro,  
y los que, a los muertos sepultura distes,  
yo os doy el eterno descanso; pasad,  
de vuestra fé, el gran premio os guardo,  
ven hasta mí, benditos de mi padre».

Mas ay, que el semblante de Cristo  
se ha tornado triste,  
a su izquierda, ve almas que gritan blasfemias,  
son los que con saña patearon la Cruz,  
los que despreciaron el verbo de Dios,  
los que no quisieron vivir en la luz.

Oíd, como trueno resuena la voz de Jesús,  
díceles a éstos:  
«Id al fuego eterno, malditos».

Mas a su derecha,  
inmensa columna muy blanca traspasa las nubes,  
y allá en lontananza suben, suben, suben.

Ya se abre la puerta eternal,  
los ángeles prestos coronan las testas,  
son muchos los tronos, hay mucha alegría  
sobre todos éstos, está el más suntuoso.

Ved que majestad,  
resalta su brillo, el trono imperial,  
allí do estarán por todos los siglos  
El Dios Trino y Uno y la Emperatriz  
la Corredentora, la simpur María.

Y apenas repite la tierra con eco muy vago  
el alegre canto, oíd cual repite.

«Hosanna al que viene con Cristo a la gloria  
a aquellos que triunfan del lodo y la escoria  
al que ha merecido ascender triunfal, Hosanna»!

Oh cantar sonoro! Oh argentino coro!

Son voces sublimes,  
son dulces arpegios de místicas arpas  
artistas celestes, arcángeles bellos,  
campanas de plata,

orquestas divinas que el canto acompañan,  
campanillas de oro,  
timbres de cristal, terciopelo, y bronce,  
¡Coro celestial!

Subamos con ellos,  
seamos de aquellos plenos de alegría,  
gozozos unámonos al canto ideal,  
miradles, son todos un alma y un corazón,  
viven extasiados; cantan anhelantes,  
santo, santo, santo.

El canto que escuchó Isaías  
allá en las alturas  
donde sólo hay día  
donde todo es luz.

## I I

Ya todo es sombrío,  
la tierra ha quedado vacía,  
los astros cesaron sus rápidos giros,  
lentamente se van disolviendo los mundos.  
Todo vuelve a la nada de donde nació  
el aire, el agua, el fuego, la luz,  
todo vuelve o acatar el mandato de Dios  
y así como un día ordenó  
«Hágase la luz», y la luz brilló,  
así ordenará, cese ya la luz,  
y ella le obedecerá.

Todo ha terminado;  
tan solo han quedado,  
arriba, la virtud y el patriotismo,  
lo noble, la gloria,  
en medio, el vacío.  
Y abajo, podredumbre y sombras,  
lo malo, Satán con toda la escoria.

## Farsa cruel

Sabios y conscientes a vosotros toca  
dirigir a la patria,  
al manso labrador es criminal lanzarlo,  
se destrozan hermanos y ni saben por quien.

Es una escala humana por donde sube el amo  
almas adoloridas, cuerpos ensangrentados,  
abandonan a sus seres queridos,  
y ni saben por quien.

Sabios y conscientes; a vosotros tocan  
los elevados puestos, los laureles, la gloria,  
en tanto que el labriego olvidado al minuto  
vuelve al arado, al fuego,  
vuelve a daros la vida.

Oh sabios y conscientes a vosotros toca  
evitar la sangrienta mascarada hipócrita,  
la farsa cruel, la infamia.

Las altas mentes reunidas guíen,  
por la senda de paz y de progreso,  
no, no triunfe el que gane la cifra,  
engaño cruel disfrazado de derechos.

Sí; un pueblo analfabeta jamás debe votar,  
ah sabios y conscientes a vosotros toca  
iluminar sus almas, nutrir sus pensamientos  
y hasta entonces hablades de derechos,  
mientras estén a oscuras, no les hagáis hablar,  
ya que en su interior no tienen luz  
dejad al menos su obscuridad tranquila  
les pesa mucho menos así su enorme cruz.

Luz, luz mental, después la sacra Libertad.

## Agonía

Hablóme el otro día así naturaleza:  
vengo del increado,  
surgí al mandato de aquella voz del Dios de lo infinito  
y se me ha ordenado existir lo que la madre tierra  
por siglos y por siglos incansables  
hasta que llegue el día que el plan divino del grandioso todo  
se halla desarrollado,  
y estoy cantando un himno con fuerza estrepitosa en los  
[altares,

con arrullos de madre en las virtudes,  
con sonrisas de niño en las flores,  
canto en las aves trinos no enseñados,  
y grito en el hombre, con desarmes espantosos  
si no acata mis leyes ordenadas,  
grito en todos los seres que vengo del increado.

Mas ha sido mi misión truncada,  
ya empieza mi agonía. La madre me ha arrojado de su pecho  
se ha desnaturalizado,  
el hijo abandonado,  
la niñez sin sombra feliz que la proteja,  
que así ya el hombre y la mujer le dejan,  
por vivir como bestias; sin decoro,  
quitándole estos sus besos, su calor, sus derechos  
por darlos sin descanso noche y día  
a aquello que hasta el peor animal tan solo emplea  
cuando le grito yo: Recuerda a que has venido,  
recuérdame, procrea.  
Y así la bestia cumple su misión  
y cría con amor sus cachorritos.

Ese suspiro de la niñez de ahora triste y desamparada,  
es mi agonía que ya empieza,  
pues al cambiarse lo elevado por lo bajo  
desaparece el fin por el cual fuí creada,  
así también la de la madre tierra,  
hablóme así naturaleza,  
la fuerza creada por el ser increado.

## El desfile de los Mitos

El hombre, algo perfecto,  
algo noble, angelical,  
lo ideó el Creador Supremo,  
y quiso que fuera bello  
lo deseó su caridad,  
mas no pudo ser así,  
es una bestia feroz,  
luego, de lo que él ideó,  
tan solo el nombre quedó.  
Es un Mito.

El deber;  
¡Qué hermosa palabra es esa!  
mas no se cumple con él,  
a no ser que les convenga  
en el negocio o la fama,  
pues tan sólo por deber,  
nadie toca la campana,  
el deber obliga al hombre  
a no callar la verdad,  
a ser justo a morir si es menester  
y no obstante, tolérase al criminal  
—Existe pues el deber?  
solo el nombre; luego es un Mito.

La justicia; siempre siempre encadenada  
inmóvil y con los labios sellados  
está muda en sus altares  
—Qué es lo que de ella ha existido?  
el nombre; luego es un Mito.

El amor; lo más hermoso,  
mas con él se disfrazó  
la mujer más asquerosa  
la fornicación,—existe pues el amor?  
el nombre, sí el nombre—luego es un Mito.

El sacrificio  
ese tiene un rinconcito,  
gracias que existe la mujer  
de lo contrario, qué tristeza, qué tristeza  
pues también sería un Mito.  
Este habita en el corazón de madre  
ahí es donde siempre arde.  
—¡Oh salve madre bendite!

Agarrados de las manos  
así desfilan los Mitos  
todos ellos son hermanos  
van con la cabeza baja  
no hacen más que suspirar.

—Donde hallar quien les dé vida  
a tan altos personajes?  
—No se cumplirá mi ideal?  
—No, me responde una voz  
pues el mundo es el reino de la materia  
enemiga es de lo grande  
de lo perfecto y sublime.  
De todo lo espiritual.

Van los Mitos  
cinco hermanos  
agarrados de las manos  
y con la cabeza baja  
no hacen más que suspirar  
pues no muere la materia  
que les impide reinar.

## ¿ Cuando será ?

Hay un gigante colosal, que convulso se agita  
y es algo muy grande lo que causa su agitación extraña  
un deseo vehemente, que ha mucho tiempo abriga,  
su grandioso ideal, que será realidad quizá mañana,  
—que cuál es su nombre?  
—El progreso se llama.

y de pronto levanta la testa arrogante.  
y lanza a los vientos estridentes gritos,  
exclama inspirado, centroamericanos, el momento ha llegado,

el titán formidable  
que la joven América tanto tiempo ha esperado  
comienza a moverse, es ave gigante  
prepara ya el vuelo  
ha extendido las alas, ha aprestado el pico  
está ya despierta.

Alzate ave gigantesca  
sonó ya la hora  
no sigas durmiendo  
ya estás bien emplumada  
tu formidable empresa comienza  
y con tu garra potente  
funde una cadena de eslabones de acero,  
es hora ya de un solo corazón,  
de un solo pecho,  
de un poderoso brazo apoyado en el derecho,  
del engrandecimiento del pobre continente americano.

Si, Centro América.  
bajo tu bóveda cálida  
bajo tu límpido azul  
están las cinco hermanas  
¡Grandioso panorama!  
¡Oh!, enorme gigante del progreso  
tómalas de las manos

y en vez de ser miembros separados  
formad un solo cuerpo  
soberano, grandioso, independiente  
—A ver si así te humillará el extraño?  
a ver si de tal suerte,  
se atreverá a venderte algún tirano?

No, Centro América, serás fortísima  
y la Garra del déspota cobarde,  
bajo tu enorme poder,  
quedará inerte.

Cuáles serán las armas que a tal triunfo nos lleven?  
Ah!, en vez de los mortíferos fusiles,  
el triunfo de la idea, de la pluma,  
y por cañón, la prensa,  
es ella la más fuerte, déjala que vuele,  
ella es la que convence,  
ella la que lleva la luz hasta el confín lejano.  
Oh, centroamericanos!  
unid la acción a la cabeza  
haced la unión  
y el viejo continente tendréis a vuestras plantas.

Después que el progreso así hablóle a América  
quedóse ésta en espera.  
Mas;—dónde está el titán que el gigante anunciaba?  
—El titán?  
es el convencimiento,  
existe, está latente en cada pecho  
—qué es pues lo que espera  
para su enorme triunfo, para su alta bandera?  
lo ha dicho ya el gigante.  
Ahora comienza a moverse,  
mas como se llama esa ave arrogante?  
Llámase grandeza, hija es del progreso  
—Y espera?  
Al rey de lo noble  
—Es?

**El patriotismo.**  
pero éste; aún está en pañales  
Oh gigante colosal sigue esperando,  
oh progreso no desesperes  
que si es cierto que aún está en pañales  
nuestro patriotismo  
algún día llegará a ser grande,  
y mientras tanto, espera, espera.

**Y dejad que yo sea el heraldo**  
que anuncie el gran triunfo,  
dejad que adelante las voces  
de futura gloria.  
dejadme que quiero ser la primera en lanzarle

**Mas; silencio, está entre nosotras**  
el espíritu inmenso de aquel gran patriota  
el prócer Delgado  
él es quien me anima,  
alienta mis fuerzas  
para dar el grito deseado

**Oidme:**

**Ciudadanos de América,**  
haced la unión centro americana  
dad vida al progreso!!

.....  
**Ah! dejadme que sueñe.**

## A Rubén Darío

Yo no te conocí, más héme aquí cansada  
de tanto oír hablar sobre tus obras,  
es a mi padre al que he escuchado  
hacer buenos recuerdos de tí, y por eso  
ha nacido aquí en mis adentros  
cierta confianza; y es tanta, pero tanta,  
que a pesar de ser tú altísimo gigante,  
me atrevo a decirte, lo muy cierto:

En unos versos tuyos llamados "Ecce Homo"  
dedicados por cierto a mi buen padre,  
dícese estas palabras  
"Oh, qué fastidio "peseata!" ¡qué pena,  
natura, ya te has vuelto repugnante  
Eh, baja ese telón, cambia la escena"

Si el Espleen invadió tanto tu ser  
al grado de sentirte fastidiado  
de la admirable belleza de natura,  
fué porque tú tan solo la admirabas  
con los ojos de afuera,  
mas entre tanto, allá en tus adentros,  
vagaban los vapores de alguno que otro espíritu,  
entorpecían tu mente, tu cerebro potente,  
y te ponían a oscuras.

Sí, Rubén. las bellezas de natura  
son en verdad grandiosas,  
mas si a un hombre como tú le aburren,  
figúrate como los otros de común cerebro  
estarán artos de tanto contemplarla  
si no que jamás habrán siquiera reparado en ella,  
y así vivirán sin admirarla,

Tanto tú como ellos vivieron cegados,  
ignorando las bellezas superiores,  
las visibles las puso Dios como buen padre  
para que el ojo goce mientras crece.

Es todo eso juego de niños que entretiene el ceso  
mas existe belleza insuperable  
que ver al ojo natural no es dable

Las bellezas que jamás causan fastidio,  
de contemplarse han con los ojos cerrados,  
lejos del torpe ruido de la alegría humana,  
y en la grandeza del silencio a solas;  
y descornado grueso telón de barroco  
se descubre la verdad admirable.

Oye, el céfiro risueño, el cantar de los pájaros,  
los vívidos colores de matizada aurora,  
el sin par arco iris; y los finos encajes de las olas  
esos son los juguetes que el Señor nos diera  
son engaños de la vista enana,  
él es, el prestidigitador que distrae a los nenes

La verdadera belleza no se encuentra en las nubes,  
y si realmente hubieseis visto lo verdaderamente bello  
lo que ahora contemplas en lo eterno  
habrías visto, Rubén acá en la tierra.  
y jamás hubieses exclamado.

—Oh, qué fastidio *peseatal*, qué pena,  
natura, ya te has vuelto repugnante  
¡Eh! baja ese telón; cambia la escena!  
Jamás el espleen hubiese  
inundado Rubén tu gran cabeza.



## Los Cómplices

No solo es criminal aquel que mata,  
con hórrido puñal,  
hay un escalón más, hacia el descenso  
de la putrefacción social,  
algo más reprobable que la infeliz ramera,  
algo más bestial que el crimen del violador ingrato  
y entre las cobardías, la más baja y cruel,  
es el pecado innombre,  
lo que en la tierra existe de más ingrato y triste,  
que aún es poco el infierno, para castigo eterno,  
de esa odiosa maldad.

Ved el cuadro maldito:

Una joven inmunda esclava de la fornicación,  
concibiendo a un sér débil e indefenso  
formado únicamente por un bestial placer  
y luego, cuando siente que palpita en su vientre  
con puñal invisible, lo disfraza la ciencia  
apuñala inclemente al indefenso sér,  
y cual algo que estorba  
arrójale presto, allá donde cayere,  
cual cadáver de un can.

Cobardes: das muerte a un indefenso,  
cometéis la más baja y odiosa crueldad.

—Y después!

La sonrisa del triunfo, aparece en los labios de la mujer.  
Ha triunfado la ciencia, ha triunfado el placer  
y con ellos satán.

Complicidad perversa  
cometéis la más baja crueldad.

Oh! ciencia, o eres ignorante, o eres criminal  
sabed que el hombre tiene desde el instante mismo  
un espíritu eterno

y, qué no podría ser el hijo que destrozas  
un faro luminoso?  
quién te ha dicho que no?  
tened más comprensión.

Quién os asegura que a natura arrebatas  
un cerebro grandioso,  
privarás a tu patria de un patriota gigante,  
a las ciencias de un sabio que le dé luz al mundo,  
a la dulce poesía un coloso cual Hugo,  
a las artes, de un Leonardo de Vinci  
de pinceles maestros,  
a los pobres de un Juan Bosco que les trajo alegría  
o de un abnegado apóstol cual Francisco de Asís.

¡Ah! no se encuentra el nombre para calificaros,  
el nombre que os toca, lo escucharéis de boca  
de aquel cruel vengador que nunca se equivoca,  
allí os acusaron complicidad perversa,  
allá no acallaréis los gritos de conciencia,  
allá estarán sus almas diciendo a voz en grito:  
"Venganza Dios eterno,  
vénganos Dios bendito,  
estamos mutilados  
por el placer inmundo  
de una mujer maldita".



## Se amarán

Oíd cual canta el viento en el bosque  
oíd como murmura

—Por qué es que así susurra?

—Se quejará?—será quizá su risa?  
será que celebran sus nupcias  
los vientos y las hojas?

Mirad, se balancean.

—será que coquetean

El viento y las hojas quizá también se aman.



## Mira hacia arriba

Mujer que así vives, en las manos del naipe,  
en la mano la copa; pensando tan solo en el traje;  
escape de fábrica semeja tu boca,  
¿qué no has comprendido lo que significa  
que un Dios abandone su enorme realeza  
que abandone un trono, y a tí se abaje?

—Qué crees que el grandioso girar del planeta  
haber creado estrellas y lunas y soles  
obra es del acaso?

Mujercita de testa vacía,  
dirige la vista hacia las alturas  
despierta tu espíritu muerto,  
ilumina, ilumina tu barro,  
el tiempo se pasa, el viaje termina,  
que llégase, que llégase  
a playas eternas.

—Y tú, porque vives cual vivió aquella  
que yendo en un barco en la travesía votó su fortuna

En juegos, en trajes, llorar y en cigarrillos,  
sí, en tontería,  
y al llegar el barco hacia su destino,  
al desembarcar, buscó, buscó, y mas buscó,  
y ¡oh enorme sorpresa,  
la inmensa fortuna en el barco quedó.  
Y aquella señora tan rica, tan bella,  
al así arribar, fuése a ocupar  
el lugar que toca a los pordioseros.  
Por casa—la calle; por traje—el andrajo.

Y como las damas que viven tal cual,  
el naipe en la mano, la copa y el cigarrillo,  
ignoran lo que es el trabajo.

Murió la gran dama en un hospital.  
Así cuando llegues a playas eternas,  
en gran desamparo, nada a tu favor,  
en vano te buscarás algo,  
algo que ofrendar.  
Y no pongas en duda, que esto escucharás;  
—De tus muchas monedas qué hicistes?  
Sabe: el único fin de vivir  
por lo que exististes  
fué porque ayudaras a destruir el mal.  
—Y tú lo destruistes, o lo acrecentastes?

Oigo tu respuesta, mujer de las copas  
del naipe y del cigarrillo,  
oigo tu respuesta:  
“Señor yo lo empleé  
en darle más vida, sí lo acrecenté  
muchísimas veces que son incontables,  
dí contribución a una mala casa;  
al cinematógrafo;  
Allí, a esa escuela donde el jefe es  
el mismo Satán, donde lo inmoral  
a diario da su gran festín,  
sí; con mis dineros sostuve esa escuela,  
la que más guerra hace  
a tu santo plan.

También gasté mucho en trajes, en humo y licor,  
gozo y algazara.  
¡Ah! diste vida al mal, tú lo acrecentastes,  
no ayudaste al bien!  
es esa la cuenta que me puedes dar!  
y verás de Cristo el semblante triste,  
pues que no quisistes aceptar su ideal.

Mujer del cigarro, del naipe y la copa  
de lujoso traje del baile y festín,  
del reino que es premio del bien,  
el reino de Paz  
las puertas eternas se te cerrarán.

## A Gema Galgani

Gema, dichosa tú que supiste el aprecio del dolor,  
ayudaste al Creador en su plan santo,  
¡Quién como tú gozara así otro tanto!  
Por todos tus hermanos cuanto hicistes.

Y pensar que existen muchos seres  
que le huyen al sufrir  
¡Ah! un instante de pena aprovechada  
vale más que todos los diamantes.

dadnos Señor, luz para el pesar  
y cual ella sepamos apreciar  
la grandeza del dolor,  
el inmenso favor que recibimos.

Y mañana, cuando allá lleguemos,  
el eterno Hacedor como Padre y Amigo,  
cual a Gema Galgani  
sonriente nos bendiga y nos reciba.



## Al Dante

Tú, el del pensar gigante,  
¡Oh! tú Dante,  
—qué dijiste, cuando viste los lugares que pintastes?  
te espantastes al saber  
que tu obra fué tan solo  
una vaga sombra leve  
un poquísimo entrever  
de la eterna realidad?

Tú pensabas que las almas  
se encontraban así errantes  
y que hablaban y escuchaban al mortal,  
creistes que el espíritu juzgado  
y arrojado al eterno padecer  
le era dable conversar?  
Oye: los espíritus están suspendidos  
por milagro, ya en el centro de la gloria  
ya en las sombras del infierno  
o allá en el purgatorio o en el Limbo  
y en el silencio sepulcral.  
No se mueven ni sollozan,  
solo esperan la trompeta misteriosa  
el gran toque que oirán  
que alzaré todo cuerpo que existió  
la del gran Juicio Final.

¡Oh trompeta que ordenádose te ha  
que del polvo de la tierra  
de cenizas esparcidas  
vuelva al toque de tu voz  
a juntarse la materia y el espíritu  
por mandato del gran Dios.

Hasta entonces; oye Dante  
el espíritu hablará,  
cuando juntos otra vez

la materia y el espíritu  
y así partirán  
a ingresar, en las filas del dolor,  
o a la eterna claridad.  
Y jamás le fué así dado al mortal  
hacer juicio y condenar.

Cuantas veces la apariencia de maldad,  
y en el fondo, donde solo Dios descubre  
hay virtud.  
Y cuántas otras encumbradas a santidad  
son espíritus del mal.



## El misterio no existe

Ni es tan honda la muerte  
ni existe el arcano,  
aún es más clara la luz del espíritu  
que la claridad solar,

No, las sombras no caben,  
y el que diga que miento  
es que vive encerrado en su concha de barro,  
es que lleva su espíritu muerto,  
es que vive a oscuras porque sólo es materia.

tal cuál alguien que se entrara en un cuarto  
y cerrara las puertas  
y tan justas quedaran  
con el techo y el suelo  
que ni un rayo de luz penetrara.

Tal cual este que a oscuras viviera  
así vive el alma  
que encerrada en su concha de barro  
a oscuras completas.

Mas hay otras que están desprendidas  
del lodo y materia,  
y libres; ascienden, ascienden.  
Sí, hasta mueren de excesos de luz.

El arcano no existe,  
no existe el misterio,  
todo se penetra  
la grandeza de Dios es sencilla,  
Muy clara, muy clara, muy clara.  
Mas se vé con los ojos cerrados y,  
en la grandeza del silencio a solas

Y si hay alguien que ha dicho  
"Nunca sabremos nada"  
Yo le digo: hermanito despierta,  
arranca la venda que a tus ojos los tiene cegados.  
no vivas tal cual,  
creced, creced en estatura espiritual.  
y lo que os parece misterio  
le veréis con gran claridad.



## **A la Campana del Colegio**

**Campana, oh campana del Colegio del Sagrado Corazón  
que al silencio de la aurora  
nos dices con voz sonora  
Ven; ven; ... ven, ven.... ven, ven.  
Ven volando, ven ansiosos  
que el Rey de Reyes, aquí os está esperando.**

**Voz que llamas, voz que ruegas  
voz que ordenas, que reclamas  
los derechos sacrosantos de aquél  
que en silencio espera,  
que cual mudo centinela  
esperándonos a diario  
en oración de expiación  
se oculta allá en el sagrario.**

**No tardemos, no durmamos  
no le hagamos esperar  
sus ojos están ansiosos  
por ver entrar el desfile  
cual bandada de palomas  
o de blancas mariposas.  
Sus oídos están listos  
para santas oraciones  
no tardemos, no durmamos  
no le hagamos esperar.**

**Volemos a la capilla  
y postradas ofrezcamos  
el incienso de oración  
dédmole conversación  
al Rey de reyes bendito  
Campana, quien pudiera como tú  
dar al viento con tus voces  
la voz misma del Creador.  
Oh! campana, del Colegio del Sagrado Corazón;  
te recuerdo con amor.**

## Ateo

Ciego materialista que así te has vengado  
que transitas las sendas de la vida a oscuras  
pensamiento de piedra; te desgastas y pierdes,  
más no avanzas ni un ápice, estás petrificado  
Así cual Topo, en las tinieblas, en lo oscuro  
pasas la vida entre escombros y mugre  
sin que tu ojo entrevea las bellezas eternas,  
para tí, sólo existen, tierra, sombras y dudas.

Espíritu cegado, qué vida miserable,  
cual si al Topo dijesen, hay arriba de tí,  
lunas, estrellas, flores que perfuman,  
hay mucha luz, existe la armonía,  
un océano que finge con sus olas  
bellísimos encajes, un arco iris bello,  
delicados matices, templos donde el hombre ora y canta  
y alcanza consuelo; y arriba de todo esto,  
un bello cielo se levanta.

El Topo no comprendería  
y si pudiera hablar, así respondería:  
"Qué insensatos; qué locos"  
e incrédulo; reiría, reiría.

Así tú, creyendo solamente en el placer del viento.  
Hablarle del alma o del espíritu  
es prédica en desierto.  
No comprendo, murmuras,  
no puede ser; no es cierto.

Un Dios Creador; lo increado; lo divino,  
la eternidad, ¿Qué es esto? Tonterías,  
¡Ah!, pobre hermano mío incomprensivo  
para tí solo existe el eternal vacío.

Mas los que por fortuna,  
vemos más que la materia y lo finito  
exigimos a gritos  
algo más alto que el pensamiento humano  
y si aquel hombre superior a todos  
nada hubiese revelado  
la humanidad pensante y elevada  
jamás pensado habría  
que lo inerte, la nada  
pudiera ser el gérmen de la vida.

Cual antes la indiada  
alguna forma le habrían dado,  
sí, se impone a la razón iluminada  
algo más grande que lo finito y vano  
así los indios al esculpir sus ídolos,  
aqueellos primitivos ignorantes  
idearon un punto de apoyo para su fe sagrada  
¡Ah!, nuestra raza nunca jamás fué torpe  
no conforme sin Dios, le hicieron de una piedra,  
mas, no adoraban a ésta,  
veneraban, lo que significaba  
¡Noble raza, sentías al espíritu!

Y tú, pobre ateo oscuro,  
sabe, que la indiada primitiva y salvaje  
tenía más luz. La mente iluminada  
el símbolo sagrado de su piedra  
« Dios significaba  
Entrevieron lo eterno  
meditaron lo increado.

.....

¡Ah!, creced en estatura espiritual  
iluminad el barro, espíritus humanos.

## Aún hay algo más alto

Vieron a un mendigo miserable  
con la faz tan sonriente y tan amable  
que así le interrogaron:

¡Quién eres tú?—Soy respondió  
un verdadero millonario.  
Dó tienes tus palacios, tus tesoros  
no hay en tí algo de las señas que dá el oro.  
Sonrió con lástima y desprecio  
al ver la oscuridad de aquel cerebro  
os dije, dije, un verdadero millonario  
y verdad es lo perdurable, el tesoro de oro  
aquí se deja, luego no es,  
el tesoro que tengo, está escondido  
y se irá conmigo, cuando muera;  
sus goces son:  
la paz, vivir en el dolor sin amargura;  
es la conformidad, la única felicidad que existe,  
que perdura, aquí sobre la tierra.  
Y riendo más aún, y subiendo la voz lo más que pudo  
dijole así:  
la felicidad está vestida de harapos,  
y lleva una coraza que desafía el dolor  
las flechas de la desgracia y la impaciencia  
se hacen pedazos a su contacto  
la más amarga se convierte en gozo,  
y se reclina en un lecho de eternas flores.  
Y es tan fuerte su perfume  
que embriaga a aquel que así le lleva,  
vive borracho de alegría  
no hay nada que le haga sufrir,  
con el ojo material no vó  
pues los excesos de luz interna  
ofúscanle la mirada.  
Espacio se alejó con sonrisa de lástima  
en sus pálidos labios.

Muy alto fué el lenguaje del mendigo,  
y cierto lo que dijo:  
mas hay algo superior aún  
hay quien teniendo oro  
se viste el áspero ropón de la pobreza,  
y le lleva feliz.

Son aquéllos, que comprenden que el martirio  
de la materia, es la moneda única  
con que se compra la felicidad perdurable  
la ascética admirable, más alto que ella, sólo Dios.



## El deseo de la virtud

Tentó así la lujuria a la virtud un día  
¿por qué estás tan triste,  
no tienes acaso el misterioso encanto  
el anzuelo seguro de la gran atracción  
ese no sé qué, que al hombre fascina  
que al joven cautiva presto el corazón?  
¿por qué estás tan triste, dímelo, por qué?  
¡Ah! dijo la virtud,  
la hermosura fugaz de la tierra  
es lodo, es escoria  
la dicha mentira, los goces locura,  
lo único grande de acá es el dolor,  
lo que a mí llenarme pudiera  
es algo muy noble y eterno  
muy grande y sublime  
mas no es de la tierra  
no lo puedes dar.

Díjole la bestia:

“Dime lo que anhelas, tu sed calmaré  
iré hasta los cielos”  
Pues bien—¿Lo que anhelo?  
romped las cadenas que a mi alma aprisionan  
cruzar el éter; remontar el vuelo  
llegarme hasta el excelso trono  
y decir a Dios con suplicante tono.

Señor: el mundo que creastes  
se ha vuelto contra tí,  
se destrozan hermanos sin acatar tu ley  
oprimidos los pueblos, pisoteado el derecho,  
la justicia cambiado por el bajo metal  
murió ya, la pureza, el amor,  
en cambio el adulterio está en un pedestal.  
Pon coto a la vacanal,

que se limpie la tierra. Cese ya tanto mal.  
Mas si el error subsiste  
desaparezca el hombre, ellos no podrán nunca  
complacerte Señor

¿Ya veis lo que yo quiero  
me lo podrás dar?

Que cada corazón  
sea una gran antorcha  
para que el mundo sea sólo pureza, amor  
para que mueras tú monstruo devastador.



## Premio o castigo

Tú que no crees en el infierno, dime:  
¿Dónde el mal habrías colocado,  
acaso habrías juntado la virtud con el horrendo crimen,  
dejarías al bueno sin premiarlo,  
dejarías al malo sin castigo?

No; en la tierra que todo es injusticia  
podrá quedar el mal sin castigarse,  
mas en la eternidad, castigo eterno,  
y al honrado, al santo, al abnegado,  
justo es que con honor sea premiado.

Dios no creó al hombre para ser esclavo,  
le ha dotado de luz, de entendimiento claro.  
El mismo elije su mansión eterna,  
con libertad completa su voluntad gobierna,  
si el bien quiere seguir, vive ordenado,  
si el mal prefiere, sumérgese en los vicios.

Más si saliere revestido de luz  
y de grandeza si ha triunfado,  
es tanto su esplendor, tanto merece,  
que llégase hasta Dios, y juntos permanecen.

Más si la muerte le encontrare  
vestido de crimen de bajeza,  
¿Cómo quieres que Dios le otorgue premio?  
siendo todo justicia, santidad  
va a dejar de castigar al crimen.

Al cínico;  
al vicioso,  
al sacrílego  
al violador ingrato  
al conciente criminal que mata  
al despreciable lujurioso  
que un hogar santo y bendito desbarata  
por un minuto de placer  
sepultando en el fango a la mujer?

Jamás pretendas, que esa podredumbre  
siendo la escoria del mundo  
de Dios merezca tolerancia,  
no; la divina venganza  
justa recaerá sobre el maldito,  
justo es que el criminal malvado,  
quédese siempre sepultado  
en las hondas cavernas del infierno,  
pues jamás juntarse podrá,  
la caridad y el odio.

Por esto allá en la cumbre del calvario  
se alza una cruz que grita:  
"Humanidad, humildad, convéncete,  
el tiempo es humo, la felicidad mentira  
el hombre está de paso, va así a la eternidad,  
óyeme; que presto llegará para tí el día,  
que todo dejarás, elige un buen sendero,  
que al término del viaje,  
un juez encontrarás, justo y severo.  
El solo estará, allí no hay quien defienda,  
juzga, y luego, condena o premia,  
y es infalible la sentencia eterna,  
y es la eternidad la que os espera.

Mas, si no te movió un Dios en sacrificio,  
siendo la mofa de una chusma odiosa,  
que le azotan, le escúpen a la cara,  
le mofan, viéndole de espinas coronado  
el pecho taladrado,  
sus labios sedientos piden agua,  
y no le calman la sed,  
aumentándola con hiel, con ácido vinagre.  
Y de esto, ríen, ríense a carcajadas.

Si en vez de sentirte conmovido,  
siente tu corazón glacial indiferencia,  
tiembla, tiembla, hombre.

Pues si es caridad acá en la tierra,  
que te busca, te llama, y te suplica,  
allá en la eternidad, será inmóvil tu justicia,  
Y justicia será, que el mal queda sepultado  
en la horrible oscuridad eterna.

Oye: sus últimas palabras  
son ruegos lastimeros,  
gemidos ahogados,  
y son por el que cruel y osado  
atravesó su noble corazón.

Escúchale agónico exclamando,  
y con su herida cabeza señalando:  
"He allí a mi Madre,  
acójete, ayúdame a salvarte".

Su santa muerte,  
su pasión bendita,  
no le ha bastado,  
aún tiene algo que darnos todavía,  
nos da por madre a la sin par María.

Y dirigiendo la vista así a los cielos  
la mirada clavada en lo infinito  
da un tremendo grito,  
grito de amor, de amor santo y bendito  
que hace temblar al orbe.  
¡Qué tanta caridad la que él encierra!

El hielo de la muerte ha comenzado,  
mas no congela su voz, ha exclamado:  
"Padre, Padre, perdónales Señor,  
si no saben lo que hacen".

Ve, con ascuas refulgentes  
cruzan los aires relámpagos ingentes,  
rayos tremendos que hieren el espacio,  
y el velo del templo se ha rasgado,  
y ha ocultado su luz el astro Rey.

Un manto tenebroso, envuelve el orbe entero,  
y es que el Cristo expiró ya,  
e indignada la creación entera  
un fuerte gesto de reproche dá,  
tiembla la tierra de ira, de coraje,  
al ver a su Creador hecho un andrajo.  
¿Dudarás de que es Dios quien así obra?  
¿Dudarás de que es crimen el pecado?  
¿Dudarás que el bien merece premio y que es justo  
que el mal sea condenado?

¡Ah, vosotros los que vais por el camino,  
del tremendo sacrificio aprovechad la gloria  
lava tus culpas, no has muerto  
aún es hora, pues aunque tú no creas ni comprendas,  
nada más cierto que un infierno eterno,  
nada más justo que una eterna gloria!



## Crueldad

Eres cruel humanidad  
con el pobre pordiosero  
no te basta la verdad para darle una moneda.

—¿La verdad—No está patente?  
¿No os hablan los harapos?  
el matiz de esos semblantes,  
las huellas del sufrimiento?

—Qué?, deseas más aún?  
pues bien, él añadirá a su pena  
otra pena que cree ser  
superior a su verdad.

Y entonces, humanidad  
te crees llena de justicia  
y exclamas con energía:  
“eso que dices ahora, lo dijiste el otro día”.

Y es tanta; pero tanta;  
tan ruin nuestra condición,  
que al más miserable  
le exigimos más dolor  
para darle un triste pan.

—¿Qué mienten?—eso déjasele a Dios.



---

## Medita

Humanidad, humanidad, que estás cansada  
de tanto sollozar desesperada,  
reconcéntrate y medita; verás  
que el dulce Nazareno te ha dicho la verdad.

Conocedor profundo de la flaqueza humana  
sabía perdonar; y tú, cual Caín  
no quieres ni a tu hermano,  
reconcéntrate y medita; verás  
que el dulce Nazareno, te ha dicho la verdad.

Al caído tu desprecio lo hunde más,  
Jesús le iba a buscar; y al encontrarle  
nfano le tendía la mano, y luego  
le llamaba hermano.

Reconcéntrate y medita; verás  
que el dulce Nazareno, te ha dicho la verdad:  
"al César lo del César, a Dios lo que es de Dios".  
Así dijo Jesús; y tú, ni a Dios ni al César  
jamás les quieres dar, narreándote males,  
Reconcéntrate y medita; verás  
que el dulce Nazareno te ha dicho la verdad.



## Sueño y verdad

Dormía una noche con el balcón abierto,  
y llegóseme un perfumado viento  
que acarició con suavidad mi frente y me hizo despertar  
y ví en el firmamento azul resplandecer  
e iluminar los cielos con reflejos divinos  
una estrella brillante.

Era la estrella mía,  
y como quien hablara para no ser oída  
así me dijo el astro:

“Soy tu guía celeste, tus pasos encamino  
es tu senda escabrosa, necesitas de luz  
mucha luz que te alumbre el penoso camino  
para que no derrumbes tu formidable cruz;  
mas háceme ordenado, que si tú no la quieres  
elijas otra senda, observa, aquélla es,  
y señalóme con un brillante rayo otro sendero  
este tenía flores, armonías sonoras  
es la senda del placer, me dijo,  
tendrás oro, mucho oro  
mas carece de luz”. Ante la oscuridad  
erguíme altiva, y dije presto así:  
Si la cruz del dolor es la que brilla  
si es la que lleva luz  
venga a mí, bendita suerte mía,  
no importa que al cargarla  
me desfallezca o muera.  
Mas no soy digna estrella para ser de esa esfera.

Más Dios así lo quiso, infinito favor  
alcéme airosa, y reuní mis fuerzas  
para cargarla presto  
y aquella cruz altísima  
hecha toda de llanto, de pena de dolor,  
abracéla con ansia, con placer con amor.

Más oh misterios altos  
al colocarla en hombros  
quedó solo la luz, tornóse en resplandor.

Surgieron de momento las alas en mis plantas  
y ví una senda bella, aromas celestiales;  
alfombraron mis pasos estrellitas brillantes  
fingiendo un arco iris con sus bellos cambiantes  
y resonaron cantos, de dulzor infinito,  
mis ojos no creían lo que así sucedía

Se acercó más el astro, al ver mi sobresalto  
y esta vez hablóme con voz que ensordeció  
dijo con voz de trueno:

“No tengas miedo hermana,  
que la cruz del dolor es la que pesa menos  
tiene un gran Cirineo, Cirineo de amor  
es aquel Nazareno, es el mismo Jesús  
por eso ésta es de luz”.

y desapareció aquella estrella mía,  
y fué desde esa hora mi vida sólo día.  
Ante cruz tan divina, la noche se ocultó.



## La escondida senda

Han pasado centurias, y pasarán más mañana  
y la inmensa caravana  
de los seres existidos  
en los siglos sucedidos,  
han buscado a la dulce ciudad blanca,  
aquella ciudad soñada  
a la bella y nunca hallada  
ciudad de felicidad.

¡Ah!, no la busquéis allí afuera,  
la llevamos aquí adentro,  
aquí está, en lo más hondo,  
aquí, en el corazón.  
Es la escondida senda, de Fray Luis de León.

En nosotros consiste que el espíritu goce  
en nosotros que se eleve del suelo  
que de bestias feroces truéguese ave de cielo  
que de serpiente horrible truéguese en angel bueno.

Y aún más todavía, si nosotros queremos  
podremos escalar la luminosa escala  
aquella escala bella que vió Jacob en sueños,  
Sí, subirla y bajarla a nuestra voluntad.

¡Ah!, después del Creador, no hay grandeza mayor  
que nuestra voluntad  
es algo sin rival, es la fuerza mayor,  
puede más que Dios respecto a lo eternal  
pues quien premia o condena  
es nuestra voluntad.

Y ya que la senda bella  
la llevamos aquí dentro.  
Entremos en lo más hondo  
y no salgamos jamás.

## Al hipócrita

Hipocresía maldita que así vas  
disfrazando de dulzura a tu miseria  
es tu hija predilecta la traición  
y tu amiga inseparable el interés.

Tú tramas en la sombra, en tu interior,  
infame red, para aquel que te juzgara amigo  
iniquidad sin nombre; corazón perverso,  
hija del Izcariote que habita en el averno.

Son tus glorias, triunfos momentáneos,  
para después vivir,  
bajo la escoria de tu mismo engaño  
y el desprecio; sin jamás llegar a resurgir.

Alma vil, que casi siempre triunfas  
pues son tus víctimas, aquellas almas  
que ignoran la falsía  
y así caen en tu infame red.

Hipocresía aduladora y vil,  
eres entre lo malo lo más bajo  
tu alma es un podrido andrajo  
y corre por tus venas, en vez de sangre  
la inmunda baba del ínfimo Luzbell.



## Comparación

Comparo la vida  
con la mar agitada  
y a sus inmensas olas  
que se estrellan en las rocas  
las comparo con las locas  
fantasías de los hombres  
que agitados delirantes  
van siempre, siempre adelante  
y cuando a llegar alcanzan  
y creen salvada la orilla  
se estrellan y retroceden  
para volver a empezar.



## A la Dolorosa

La Madre excelsa del Divino Mártir,  
camina sola, acongojada y triste,  
con su inmenso dolor,  
que en la pobreza del lenguaje humano  
no existen ni existieron nunca  
frases para poder describirlo.

Incontables dolores hirieron y rasgaron  
aquel corazón mártir.  
Santidad la más grande que ha existido  
después de la de Cristo.

Dolor, dolor del alma, gran quebranto  
sintió la Madre Virgen  
al contemplar hecho una llaga  
a aquel que tan solo el bien obrara.

La Madre del Rabí  
así viene bajando  
la cumbre del Calvario  
cuan áspera es la senda  
que condúcela al trono  
de emperatriz eterna.

Mirad, apenas muere Cristo  
y ya la historia veloz lo inmortaliza,  
en mármol, oro, bronce, y diamantes,  
y nadie, nadie, puede desintegrar su gloria  
y arrancarle del trono.

Eternamente vivirá grabado  
no solo en los bronce y diamantes,  
en aquellos corazones cual acero  
que resistieron al horrendo paganismo  
y habrán siempre llenos de heroísmo.

Non piedras inmortales,  
espíritus heroicos  
centinelas gigantes que vigilan y triunfan  
Alentados por la Madre del Cristo.

## Surja ya

Surja ya una gran ciudad  
florezca sí, un gran pabellón  
lleve siempre por divisa  
Dios, Unión y Libertad,  
sea esplendor y grandeza  
la unión centroamericana.

No detenga el localismo  
al gigantesco progreso,  
que sea su capital  
donde más convenga y luzca  
que crezca ya el patriotismo.

Sí, de cinco enfermizas  
ocultas en densa sombra  
surja airosa, deslumbrante  
la reina de las naciones.

Llámesese San Salvador, ciudad de luz y amor.



## No tardes más

¡Oh!, Parca ¡por qué tardas?  
aligera tu paso  
ven aquí, a mi regazo  
que anhelo volar, volar,  
romper quiero las cadenas  
que a mi alma aprisionando están  
cruzar el éter, remontar el vuelo,  
y al llegar ante el excelso trono,  
de mi patria pedir su libertad.



## Somos peor

El Dante, aquel pensar gigante  
que vió cual Saúl el gentil al porvenir  
significó a los vivos con fatales bestias  
el tigre, el león, la loba.

Mas hay que ver, que quien las lleva adentro  
añadiendo el talento  
deliberando así perfectamente,  
es éste, el que causará más daños.

¿Por qué pues para representar al crimen  
lo peor del hombre, se escogió a las fieras,  
si él mismo viene a ser al cabo  
el animal más cruel del universo?

Sí, el hombre ruin y sin ley  
reuniendo el talento con el mal  
es el más fiero animal,  
pues no es peor despeduzar los cuerpos,  
que hacer pedazos el honor del hombre.



## Niégle la entrada

Otra vez la loca descarada  
de histérica carcajada  
quiere apresarte corazón,  
con tus manos finas, perfumadas.

Alerta; ciérrale las puertas;  
niégle la entrada,  
que bajo su velo sonrosado  
oculta asquerosa gusanera  
y serás contagiado.

Alerta, no descieras,  
vive allá arriba, así elevado  
muy arriba del suelo nauseabundo  
ni siquiera te toque la que marea al mundo.

Destructora maldita  
criminal mujerzuela  
que al anclauo así exhibes,  
al joven degenerus  
y destruyes los hogares benditos.

Corazón, no descieras,  
que si mueres amándola  
rodarás a un abismo  
donde no llega amigo  
aún más, ni la madre,  
más aún,  
ni la mano de Cristo.

¿Qué de quién hablo?  
de aquellos que abaja al hombre  
hasta el nivel del bruto  
que le hace olvidar su elevada misión  
y corrompe el corazón.

## Lo que falta

Ved una enorme y complicada máquina  
ved, todo su endrenaje, no armoniza,  
sus ruedas no giran al unísono  
¿Qué pasa?  
fáltale aceite, si hay que aceitarle.

Así las clases sociales.  
jamás habrá armonía  
hasta que llegue el día  
que el aceite sagrado  
la caridad de Cristo  
las haya armonizado.

Sí, que el rico vea al pobre como a hermano,  
que el sabio enseñe su elevada ciencia  
que el apóstol sea como Cristo  
que enseñe a amar el bien por el bien mismo  
que reine Dios en todo corazón y en todo centro,  
y entonces, solo entonces, habréis muerto  
al monstruo abominable,  
al comunismo.



# Enfermera

(Dedicado a mi amiga Argélica Vidal).

Es tu misión, alta, santa,  
y esa cofia, toda blanca,  
se me antoja estar diciendo  
sea puro tu pensar.

Y el blanco traje figúraseme  
simbolizar el lenguaje  
la pureza. Con que debe al enfermo  
así tratar.

Y el calzado de pureza  
te indica, que dirijas  
todo paso por la senda  
del deber.

Enfermera, has que el llanto del hermano  
se trueque en bellas diamantes,  
Sí, predica la verdad con valor  
haced que el alma aproveche  
la grandeza del dolor.

Cuántas veces enfermera  
cerca al lecho del sufrir  
ves partir, así a lo eterno,  
a tu enfermo.

No te olvides, no te olvides  
de la cruz. Hazles luz,  
pon en ellos, con palabras primorosas  
el recuerdo de Jesús.

Junio—1938.

## Un sueño como cualquier otro

Pidieron el otro día, allá en lo increado al Señor permiso de sesionar; y era sesión de gigantes; el Señor les concedió una hora de permiso así es que muy de prisa se presentaron a la mesa, aquellos solicitantes.

Va a presidir la sesión aquel genio formidable que aquí supo tanto, tanto, de lo humano y lo divino, de virtudes y quebrantos; de sonrisas y de llantos que en un tiempo fué demonio; y en otro fué casi santo

La sesión fué interesante, pues ved los solicitantes: allí el Padre Delgado, y Calderón de la Barca, estaban también Bolívar, y Morazán y Cervantes, Dumas padre, Dumas hijo, Colón, el Padre Oals Casas, y Napoleón Bonaparte y así espíritus importantes.

Lo que deseaban tratar, era hablar de la patria y cada cual pediría, para su tierra querida lo que más necesitase.

Sonaron la campanilla y se alzó Lope de Vega pues era el Presidente de aquella corta sesión y dijo arrogante así:

Señores espíritus:

Hame cabido la honra, de presidir la sesión aquí vamos a tratar de nuestras patrias queridas mas dejadme que recuerde mis tiempos allá perdidos “¡Ah!, si la carne mortal jamás hubiese manchado ha tiempo que hubiese ya recibido el galardón de una vida santa y pura”.

Y Lope así suspiraba por los días que perdió en sus tiempos de locuras y dijo entre muchas cosas, “—Si el Señor me permitiera, volvería allá en la tierra, y pagaría lo que me resta y me falta,

pues aquí el cambio es más alto  
a mí me falta algún tiempo para gozar libremente  
de la gran contemplación, estoy triste y estoy solo  
mas me he de conformar, y mientras llega el momento  
de gozar completamente  
estaré aquí recordando y recitando  
aquellos mis buenos versos,  
de mis soledades vengo a mis soledades voy”.

Hablando estaba don Lope  
cuando sonó un campanazo,  
había ya transcurrido  
la horita de permiso  
sin comenzar la sesión.

—¡Vest!, les dijo Bonaparte, se terminó ya la hora  
y no se habló de la patria,  
por eso allá en la tierra, no fui amigo de poetas;  
y San Pablo que pasaba por pura casualidad,  
así díjoles, entre broma y entre serio:  
“Si me hubieses consultado, antes de abrir la sesión,  
yo os hubiese aconsejado con todo mi corazón  
jamás ceder, en la vida, la palabra a un nica  
y menos a un español.



## La voz del Universo

¡Oh, proceloso inmenso mar augusto  
tu eterno murmurar, ¿Qué es lo que dice?  
y la mar me contestó

“digo que Dios existe”

—¿Y tú, cumbres gigantes,  
que parecéis colosales centinelas?

—“Yo, respondió el gigante terrestre,  
lo que la mar te ha dicho afirmo”.

—“Zéfiros risueños, vosotros qué me decís de esto?  
y los vientos en tropel me contestaron:

“Nosotros sostenemos lo que el gigante afirma”  
subí entonces la vista hacia los cielos  
e interrogué a los astros.

—¿Decidme, por qué existes?  
y el sol, por ser el rey de todos ellos  
así me contestó:

“Porque el eterno Creador así lo ordena”  
mares, tierra, cielo; no dudo lo que afirmas,  
mas, deja que interrogué así a los hombres.

—Y así le dije al hombre,  
dicen que Dios existe,  
y el hombre, que lo ha experimentado así me ha contestado  
—Dudo—

.....  
hombre que dudas,  
inferior eres a la materia bruta.



## Grandeza

Bajo gótico pórtico,  
un mendigo harapiento está sentado  
y tiene la faz sonriente,  
distráese viendo a un niño  
que juega allí alegremente.

Varias veces ha llamado a la puerta de esa casa.  
Mas nadie le ha escuchado, y él,  
está resignado;  
proseguirá hasta que encuentre  
el mendrugo del sustento.

Es la sed abrasadora bajo el sol de mediodía  
¿Quién no tiene siquiera agua?  
pues el mendigo éste no tiene ese líquido elemento.

Calle abajo, silencioso meditando va,  
y ved, ni una sola queja se escapa de aquellos labios  
va sereno sosegado calle abajo meditando el miserable.

Triste día fué aquél  
para él no hubo pan ni hubo agua  
pidiósela a un jardinero  
que regaba en casa de un millonario  
un bellissimo jardín.  
Háblele dicho así:  
"Tengo sed abrasadora, por Dios, una gota de agua"

El jardinero inhumano,  
hízose el que no le oía.  
Juzgó así aquel mendigo:  
"Pobre hombre, quizá estará fatigado".

Calle abajo sigue el pobre,  
y vé de pronto a un hombre  
que extendiéndole la mano  
dice con amable tono  
oye, hermano, ahí te va eso".

Entrególe al miserable  
algunas cuantas monedas.  
Eleva oración ardiente  
dando gracias al Señor  
y exclama así, arrodillado:  
“De donde a mí tanto honor”  
y viendo ahí que llegaba  
otro mendigo cual él,  
dícele a Dios con la mente  
por si este día Señor  
acaso os he ofendido,  
recíbeme el sacrificio”.  
Y haciendo un enorme esfuerzo  
dióle al otro alegremente  
la onza de oro, aquel presente.

Y prosigue; va cantando calle abajo y miserable,  
hasta llegar a la-fuente do saciará su tormento.

.....  
¡Oh! grandeza incomparable, la de aquel que le es dable  
a hacer bien por el bien mismo.  
¡Quién fuera ese miserable!



# Lavatorio

Ved el regio palacio.

Desde el portón de enfrente hasta el último patio,  
todo es mármol, conchanácar y plata.

Ved las escalinatas, los jardines, sus flores,  
bufones de vestido escarlata, listos para reir,  
adornadas esclavas con pedrería y oro  
y orquestas sonoras listas para tocar,  
ved, todas las paredes con ricos gabelinos,  
por doquiera esparcidos jarrones y cojines  
y en el patio una fuente con aguas de colores.  
y paséase ufano un lindo pavo-real.

Ahí todo está listo, y todos en espera  
mas todo está muy quedo, está callado y triste  
aguardan que una mano llegue a abrir el portón  
a su alto Señor.

Dos lindos pajecitos han traído unas cajas  
y visten ricos trajes de lindo terciopelo y finísimo encaje  
con capitas bordadas de hilo de oro y plata  
esperan, cual estatuas, casi sin respirar  
el director de orquesta, con la batuta en alto,  
los esclavos en fila, el bufón en cuclillas  
con la cara risueña, está pensando el chiste

que deberá externar

y todos, preparados, impacientes esperan  
que el portón de oro y plata  
se abra de par en par.

Anochece, son múltiples los focos  
por doquiera hay estatuas, con los brazos alzados  
ofrécelos en gujos; al unísono encienden  
queda iluminado, son torrentes de luz  
que colman el palacio de vivo resplandor  
resaltan los adornos de bella conchanácar,  
y aumentan los espejos aquel regio esplendor.  
Entus, que se ha escuchado que la lluvia ha girado.

Al fin llegará el Rey.

Ya las ricas alfombras pisaránla esos pies  
el perfume ha inundado el palacio real  
han cumplido la orden presurosos los pajes,  
los primeros preludios de la orquesta han sonado,  
y han regado de rosas los regios escalones  
que conducen al trono que ocupará aquel rey.

Por fin, llegó el momento;  
con lentitud, con miedo, se empieza a entreabrir  
y silenciosamente, aparece el que llega.  
Un mendigo harapiento.

Todos los que esperaban quedan estupefactos,  
no ríe, ni el bufón,  
el mendigo comienza a avanzar hacia adentro,  
mas antes ha dejado afuera los harapos,  
y así desnudo avanza, con el rostro encendido  
de vergüenza y dolor,

Dirjese a la fuente que adorna aquel jardín  
sumérjese en el agua,  
y de pronto una blanca figura  
ha surgido radiante, de pié, junto a aquélla,  
lleva en sus manos bellas, un blanquísimo traje  
el cetro, la corona, y el manto real  
que pronto le dará.

Ha callado la fuente su armonioso murmullo,  
el mendigo comienza a salirse de ella,  
y milagrosamente sale de allí trocado  
las aguas luminosas como le ha transformado  
es ya angel hermoso, blanco como la nieve,  
sus cabellos son de oro, su semblante de luz.

¡Quién es ese mendigo, y esa fuente de vida,  
y la bella figura que ansiosa allí esperó,  
para ponerle el traje y el manto real

y que luego le guía hasta llevarle al trono,  
que con feliz semblante le ha puesto la corona  
y le ha llamado hermano?  
¡Decid, quién es aquél?  
¡Ah!, oíd como le ha dicho:  
imperá, manda, ordeña, eres dueño y señor de regia mansión,  
y luego suplicante al oído le ha hablado:  
ya no seas mendigo, ya no seas esclavo,  
esa lepra maldita no vuelvas a adquirir  
quédate en tus dominios, no te alejes de aquí  
yo me quedo contigo, soy tu hermano y señor.

Esa fuente de vida—la caridad de Dios  
¿Y el mendigo harapiento?  
el pobre pecador,  
la figura radiante, es el santo Jesús  
es aquel sacramento,  
que lo negro hace luz.



## Las dos fuerzas potentes

¿Qué quienes son aquellos que te inspiran  
hora el bien, hora el mal,  
eso que luego pone tu voluntad en obra  
¡Ah!, escaso y pobre seso material y duro  
tú, que no puedes ver por luz escasa  
tú, el que mantienes el cerebro a oscuras,  
y, ¿cómo quieres que arda,  
si cuando a tí ha llegado aquel soplo divino  
tu materia pesada presto le ha apagado?

Si la voluntad obrara antes que el pensamiento  
entonces cabría duda,  
tendría peso esa disculpa descarada  
que siempre pone la razón  
mas no es así, antes que obrar  
hay quien habla al oído.

¿Qué quienes son?

—Los espíritus precursores de tus actos  
el bien, o el mal.

Gehová e Satán.

El hombre no es quien crea, él, descubre,  
luego, existe lo increado,  
esos descubrimientos que te asombran  
son desperdicios así hallados  
que vagando en el espacio van y caen  
casualmente en las manos de los hombres.  
Las grandezas eternas y divinas  
son relativas a la grandeza increada  
y eso que acabamos y admiramos  
allá en la eternidad es nada.

¿Y quiénes son las fuerzas sobrehumanas?

—Son dos enormes fuentes que te bañan  
son esos precursores de tus actos

los que luchando están por conquistarte,  
los que a tu voluntad suplican, llaman,  
el grande es espíritu de vida, el otro es de muerte.  
son DIOS o Satanás, el bien o el mal,  
¿y triunfará? tu libre albedrío eligirá



## Yo no sé qué será preferible

Yo no sé qué será preferible,  
si vivir en lo bajo y profundo  
en el lodo; la escoria; lo inmundo,  
por gozar simpatía con la gente vulgar.

Yo no sé qué será preferible.  
si estar siempre rodeada de amigas  
en jaleo y tertulias inútiles  
congeniando con ellas; tolerando lo ruin.

Yo no sé qué será preferible.  
estar bien con todo eso,  
o verme rodeada de caras amargas  
enemigas gratuitas, y odios también.

Yo no sé qué será preferible.  
Mas prefiero feliz lo segundo  
pues jamás la cultura y lo bello  
toleré lo inmoral.

Tendré burlas, calumnias, escarnio,  
cuchicheos, apodos, traición,  
que solo arrancarme podrán  
asi a ellos, lástima profunda.

Mas a mi me queda, el pago más alto  
| que existe en el mundo  
y llena a los seres que aman nobleza y virtud  
.....  
Tener de si mismo gran satisfacción.

## El rey eterno

Había un rey soberano; augusto, eterno,  
y era su poderío cuanto existe eternamente,  
ordenaba los mares, dominaba los vientos,  
superaba lo humano, superaba las ciencias  
y era tanto su esplendor, y era tanto su poder  
que la muerte obedecía al mandato de su voz.

Y vió un día con dolor  
que sus súbditos estaban  
llenos de lepra fétida, insana,  
oculta allá en su interior  
que causarían la muerte  
mas no la muerte sumisa  
a su inmenso poderío  
sino que se convertían  
en demonios los que así  
de tal suerte sucumbían.

Llamó en consejo a dos sabios  
y dispusieron los tres en su gran sabiduría  
que para curar el mal, solamente había un medio  
y era que uno de ellos  
diera presto, la sangre azul de sus venas.

Y he aquí que aquel gran señor  
causando gran estupor  
a toda la humanidad  
abandona el manto real  
coloca el cetro en trono,  
y lleno de inmensa alegría  
usa de su gran poder.  
He troca de inmenso rey  
en un humilde cordero  
y derramó en un madero  
su sangre tibia,  
pues solo así pudo ser  
la cura de aquel gran mal.

Mas, como aquí de todo hay,  
hubo quien prefirió ser  
leproso hediondo infernal .

Y a mi se me figura  
que los que tal prefirieron  
no son racionales seres  
la figura será de hombres  
por alguna causa extraña  
más sus almas son de fieras.



## Miremos y pasemos

Miremos y pasemos, como decía el Dante  
la loca humanidad se precipita ciega  
ebria está de mentida alegría  
y todo es falso brio, fantasía,  
el amor está mudo en sus altares  
vaga tristemente cual pajarillo herido  
la suprema verdad.

Sí, miremos y pasemos  
y ved concentrados con los ojos del alma  
la inmensa catarata de gravísimos males  
mirad; todos proceden de una mala mujer  
la lujuria maldita disfrazada de amor.

Miremos y pasemos;  
ved al placer oñiendo la fatídica venda  
a todos los mortales que transitan la senda  
de la moderna vida, sin saber la verdad.

Sí, miremos y pasemos  
no sea que el contagio contamine tu espíritu  
putrifique tu ser  
la lepra está escondida donde menos se espera  
sí, miremos y pasemos  
mas por el loco hermano  
oremos con fervor,  
elevemos su espíritu a las altas esferas.  
Oremos al Creador  
la oración es el gran ascensor.

## Lo que creo que es alma

Un átomo sensible e inmortal,  
ya del bien; ya del mal,  
y con voluntad,  
espíritu, vida, alma, los tres  
que en una sola fuerza  
y a la vez separados cada uno,  
sentirán goce o sufrimiento  
que es el alma el sentir eterno.

Responsable único  
de todas las acciones  
puesto es la que recibe  
premio o castigo.



---

## Ama la luz

¿Dime por Dios hermano  
que así cambiando vas  
unos minutos de placeres vanos  
por un eterno padecer de infierno?

¿Dime qué es lo que piensas  
al cambiar la luz de la conciencia  
por una oscuridad torpe y fatal  
apurando el veneno hasta las heces?

¿Por qué no anhelas  
para la vida, la dicha y la alegría,  
no que así vas como Caín infame  
anhelando la muerte del hermano?

¿Por qué la paz, única dicha de la vida  
la arrojás de tu lado  
y das cabida al veneno  
degenerando tu ser; te vuelves nada.

¿Por qué si el bien que se obra  
es bien para sí mismo  
va creyendo en su torpeza el hombre  
que es a Dios a quien le alcanza gloria?

Haz el bien por el bien mismo,  
comprende su importancia.  
vive en la verdad, odia el engaño,  
ama lo divino, y el mismo Dios te enseñará el camino.

## Fariseo

Tu culpable ignorancia jamás tendrá consuelo,  
ni a tus errores esperes tolerancia  
siempre mudo estará para tí el cielo  
es para tí el minero de deleites, árido desierto.

En vano buscarás de Cristo la mirada  
encontrarás tan solo una  
que indignada te vigila,  
es la del padre haciéndote reproche.

Mientras estés en esa oscura noche  
en garras del infame satauás  
el cielo para tí está vedado  
aunque viva tu cuerpo arrodillado.

Y si mueres esclavo, encadenado  
atado a tu maldad, a tu torpeza,  
no esperes recompensa de lo increado  
pues el mal no lo premia la pureza.

No alces pues tu hipócrita mirada  
ni dobles la rodilla,  
tu baja actitud solo merece  
la maldición eterna  
no habrá para tí día.

Eterna noche tenebrosa y honda  
rugir de dientes, palmadas al vacío  
tal la visión que adivinara el Dante  
lugar de ardor, y de eternal quebranto.

Lanzarás alaridos sin que nadie te escuche  
desolación tremenda para el hombre torpe  
que enemigo de bien huyó siempre al mal  
¡Ah!, para él solo habrá sombras y silencio.

Sí, el amor y el odio, no del mismo reino,  
es cual lo oscuro que no puede filtración de luz,  
y será eterna su desesperanza, pues dijo fa Jesús:  
“aqueí que faese el vencedor lo será siempre”.

# Venganza Divina

¡Ah! vosotros que tenéis por Dios el vientre,  
por amor la torpeza,  
que vais cual cerdos sintiéndoos felices  
cuando empapáis en fango la cabeza

El espíritu infernal te hace sentir  
deleite en lo que es solo desvergüenza,  
y va sintiendo el alma corrompida  
triunfo en lo que es solo descenso,  
y cuando ya os tiene aniquilados  
arriáncos la venda  
y os hace sentir sus frutos  
y después el desprecio, el hambre, la tristeza,  
el olvido, el odio, la miseria.

Y vas oyendo allá en tu interior  
el grito triunfador de Satanás  
que os va diciendo así:  
"Eres mío: no volverás atrás".

Os engaña, no es verdad?  
y si así os ha depravado  
convirtiendo alma y cuerpo en andrujos  
y luego hiérete con irónica carcajada.

Vengáos, que hay venganzas divinas  
oidme hermanos:  
si cual pajarillo habéis caído  
en cautiverio cruel y despiadado  
no tembléis,  
no estáis muertos, estáis dormidos.

Reunid vuestras fuerzas ya agotadas.  
votad el lodo de vuestras alas  
bñad el alma en el mar generoso del amor  
y volveos al Creador; decidle así:

Señor todo bondad,  
volved a mí tu mirada  
quiero dejar ya las sombras  
no más ese camino, héme aquí aniquila lo  
atraviere mi mente  
un rayo de tu luz divina,  
ya no puedo ofrecer  
pureza ni alegría  
soy ya solo torpeza.

Mas tengo aire que darte todavía,  
mi tristeza, Señor, sí mi tristeza  
mi inmensurable dolor.

Y cuando me háyais otorgado  
el anhelado perdón  
escuchad mi oración  
escuchadla por favor.

Ya que he tornado al vivir,  
toma Señor mi existir  
en tus purísimas manos  
pues quiero, en holocausto,  
sí, en perpetuo dolor  
por mí y por mis iguales, vivir.  
Mas no te alejes estad siempre a mi lado.  
¡Oh! grandioso Redentor has triunfado.



## Mi sombra

A la sombra de un sabio y una santa, creció mi corazón  
dos águilas gigantes: una ciencia, la otra virtud,  
y así, asida de los dos, amparado a esa sombra benéfica  
mi alma se formó.

No; no cual ellos,  
ni ciencia ni virtud a mi me animan,  
mas, allá en lo más hondo de mi ser  
una luz superior a la luz humana  
me hizo conocer desde temprano  
la grandeza gigante de la cruz.

Señor, si acá en la tierra me distes  
una sombra benéfica, grandiosa  
haced que en la eternidad  
un inmenso manto des para cubrir a los tres  
pues somos por tu bondad  
virtud, ciencia y comprensión  
y un solo corazón.  
Tu imagen y semejanza.



## A mi amiguíta Lili

Dicen que allá en las alturas  
un día de tantos, dijo un bello serafín  
Señora, mi du'ca reina, vengo a pedir un permiso.  
Y que María sonrió,  
mas como madre le oyó,  
hab'ó así el serafín:  
"Quiero conocer la tierra,  
concétemelo gran madre".

—Caprichoso serafín,  
te conseguiré el permiso  
pero sabe, que allá todo es color negro".  
El querubín caprichoso suplicó y resuplicó  
y por fin le concedió  
la madre aquel gran permiso,  
vendríase algunos años a conocer al mortal  
más fué preciso hacerle un cuerpo, un corazón,  
darle un alma y también  
ponerle un nombre.

Pero a pesar del disfraz  
se nota algo angelical  
siclo las alas le faltan para poderse elevar  
fué formado el corazón  
de oro purísimo blanco,  
su cuerpo, nítida nieve,  
sus ojos, dos esmeraldas,  
y sus cabellos, miles rayitos de sol,  
y lo mejor fué su alma  
pues fué del cielo un gl'ón  
¿Y por nombre le pusieron?  
—Lámase Lili Barón.

Y dicen que el serafín  
al conocer del mortal  
la torpeza sin igual,  
quiere volver a su casa  
pues ante todo lo negro  
su corazón se desgarró.

## El llanto de las víctimas

La alta sociedad; la aristocracia,  
algo que siempre tuvo en alto una bandera  
sí, una bandera blanca,  
símbolo de la pureza en las costumbres,  
era un grupo de familias ejemplares,  
y he de allí que merecieran el saludo  
del gran señor, el rey de la cultura,  
el respeto.

También rendíale pleitesía,  
aquel juez el aprecio  
éste tendíale al paso, una alfombra de flores.  
¿Qué se hizo esta gran matrona  
Por qué si bien tratada  
así se suicidó?

¿Por qué desgarró sus blancas vestiduras  
y loca se lanzó precipitada a un mar de fango?  
do ahogóse en podredumbre?  
ya no existe.

Aristocracia, ¿qué te hiciste  
quien así te mal aconsejó?  
¿Quién te llevó a la muerte?  
Y una voz oí que así me dijo:  
"Silencio-amente deslizáronse de las sombras  
algunos malos espíritus,  
y llegáronse a ella, la cual,  
como mujer débil, dióles cabida,  
toleró el horror, un espíritu trastornador  
después la desnudez, el más asqueroso espíritu,  
y luego, para peor mal, toleró el adulterio;  
y como este es criminal en pago sólo le dió,  
la destrucción del hogar.  
Ven, me dijo aquella dulce voz  
mas escuché que lloraban.

¡Quiénes son los que sollozan!  
—La niñez, pues ella fué la víctima,  
se quedó sin hogar; sin calor, sin cariño”.  
Y aquella voz se extinguió.  
Esa voz era la voz más fuerte que hay  
la de la amarga verdad.



## Quién conoce la verdad ama el dolor

Obl materia finita, polvo nada,  
por qué eres tan mezquina?  
qué le das al creador en recompensa  
de su inmenso favor, de su enorme cariño?

Si la plegaria que elevas es por tí sola  
si alzas suplicante tus pupilas  
al infinito cielo pidiendo alivio a tu dolor  
qué le das al Señor?

¡Ah! criatura pequeña, tu miseria es mucha,  
escucha sí, escucha por favor  
no es sabio aquel que ama la salud y el bohato  
quien conoce la verdad ama el dolor

Sufrid, el sufrimiento purifica.  
Ama el silencio, la soledad, el sacrificio.  
ésto es lo bello, es la única alegría  
que el alma cuerda ansía

pasar la vida riendo, esto es de locos  
dejar pasar el tiempo olvidadizamente  
esto es de niños o inconsolentes  
olvidarse del eterno mañana horrible engaño

Qué claro ve lo eterno en lo divino  
aquél que conoce a Dios y le ama  
jamás ansía la riqueza humana  
pide gracia, fuerza, luz para el camino.  
El ideal de Cristo es su ideal  
Amor, amor, y más amor; y sólo amor  
ésto es lo que el mundo necesita

Padece, sufre, vive en perpetuo holocausto  
por ayudar a Cristo al plan divino  
sabio, grandioso, y único camino  
pleno de luz y verídica alegría.  
¡Ah!, Señor, quien conoce la verdad ama el dolor.

## No te vuelvas a acordar

Pajarita, pajarita  
canta, canta tu canelón  
dime, dime si es que lloran  
si te duele el corazón.

Es acaso que el amado  
ha volado a otro lugar  
y así te ha dejado  
sin reparo en tu dolor.

Canta, canta pajarita  
calma, calma tu aficción  
pues que tú no tienes leyes  
que prohiban otra unión

busca presto otro consuelo  
otro amor, otra ilusión  
y desprecia a aquel que un día  
pisoteó tu corazón

Pues aquel que siendo amado  
abandona al amador  
seña es de incomprensión  
y señal es de algo peor.

Canta, ora, vuela, ama,  
goza, ríe, trina  
no te vuelvas a acordar  
de aquel pobre cretino  
que el que no sabe apreciar  
las fuerzas del amor  
el desprecio lo hace honor.

## El nombre de hurtado

En el santo silencio de la noche,  
a solas meditaba,  
no se escuchaba ni el zumbar del insecto,  
y mi pensamiento; más allá del firmamento.

Y escuché una voz que me decía:  
"Isabel, conocéis la mentira?  
presto le respondí: Y quien la ignora.  
"Reconcéntrate y escúchame me dijo,  
voy a mostrarte la verdad desnuda.  
Y sintiendo fuerzas poderosas,  
desdobleme, y me quedé dormida.

Ya sin materia, ni otro yo  
vió un angel poderoso  
brillante luz tenía  
blancura esplendorosa

asiome con la fuerza la blanca figura,  
"crucemos el éter me dijo;  
abajo dejemos la vida dormida,  
subamos muy alto"

Y desde las alturas  
pude contemplar  
lo que es la materia,  
lo que es su disfraz.

Ví un cuadro; una joven  
pudorosa y hermosa  
y un gallardo mozo  
de dulzura sin par.  
El ángel así dijome:  
ved allí a la materia  
eso, no es amor  
la falsía de ella  
la disfraz de rosa;  
y él oculta veneno  
vámonos más allá.

Y me llevó muy lejos  
y me elevó más alto  
y me mostró otro cuadro,  
de infinita tristeza  
de infinita dulzura  
de infinito dolor.

Y con grito estridente  
señalándome díjome:  
Ved allí a una madre  
sólo ella es amor.

Sí, es grandeza, sacrificio, dolor  
es solo caridad  
es honor, es lealtad  
es la nobleza misma  
es pureza, bondad,  
que deja donde pasa  
brillante resplendor,  
son sus huellas de luz.

La materia es la bestia  
el amor es el cielo  
la impúdica razón  
arrebatóle el nombre  
para cubrir sus llagas  
su pestilente hedor  
y si en la tierra existe  
es en santo rincón  
en el pecho bendito de madre  
allí tan solo habita  
en ese corazón

.....

Salve Madre bendita!!

## Las dos sabidurías

Había una viejecita, que vivió luengos años  
una vida tan pura, sacrificada y bella,  
que llegóse a formar en derredor de ella  
una atmósfera clara, que no era de este mundo.

Y fué su pureza tanta, que sólo quiso pensar  
en las cosas celestiales,  
se ocupaba en meditar acerca de la creación  
se decía, "no es posible que así sola,  
se haya llegado a formar este mundo tan perfecto  
aquí se vé un gran cerebro,  
ha de existir algo increado,  
que se nos tiene vedado, por alguna alta razón.

Y de tanta reflexión en las cosas eternas,  
completamente se alzaba de lo caduco y lo vano  
y fué tanta, pero tanta, aquella meditación,  
que llegó a entrever los misterios del Creador.

Para élla eran las ciencias útiles, más comparadas  
con lo eterno espiritual, órnate a élla, tal cual  
basuras amontonadas.

Y quiso casualizar que muriera el mismo día  
que élla expiraba tranquila  
un sabio de mucho nombre.

Aquel buscaba en su ciencia y en su nombre  
consuelo en aquel gran trance  
y no le pudo encontrar.

Así hubo de partir con gran pena de este mundo,  
más dejó conocimientos útiles a sus hermanos;  
pero es el caso que su alma encontrábase perpleja  
aún no había aprendido el viejo el lenguaje  
de lo espiritual y eterno, no sabía ni una letra.

Las grandezas del espíritu le parecían tonteras  
y he aquí que aquel sabio  
que tanto supo leer y tanto supo enseñar,  
se encontró en la eternidad sin saber ni deletrear.

Juntáronse en el espacio los espíritus aquellos,  
y la bella viejecita al mirar el espíritu de aquél,  
con luz que era natural para su espíritu sabio  
adivinó la derrota, y quiso hacer un bien más  
y con mucha caridad le dió este gran consejo:

“Oye viejo, ya que vienes atrasado  
y aquí no entra la ignorancia, dile a Dios,  
que en su infinito poder, le haga a la tierra volver  
y que pronto aprenderás, lo necesario a saber  
para aprender a volar”.

El ignorante no supo comprender el lenguaje de la vieja  
y llegado aquel momento de oír leer las sentencias,  
leyóse tan solo una, la del sabio, que decía:

“Como en la luz nunca cabe lo que es oscuridad  
apártate, aquí no puede encontrar tu alma lugar,  
pues es sombra  
y ya nada se escuchó, quedó silencio el vacío  
y a la otra alma, no se le pudo juzgar  
pues dicen que acá en la tierra,  
de nadie se preocupó.

El sabio quiso elevarse, pues vió que ella subía  
más no pudo desplegarse.

Se habían enmohecido las pobres alas aquellas  
jamás se abrieron en vida, y se habían convertido  
en pesadísimo plomo.  
Y comenzó a descender,  
para llegarse a ingresar en las filas del dolor.

¡Ah!, las ciencias de este mundo,  
son útiles en verdad  
mas si no les acompaña lo eterno espiritual,

se olvida de sí este sabio  
peus el mundo ¿Con qué paga?  
con abuso y deslealtad.  
¿Y para la eternidad?  
¡Ah! para allá sólo vale  
la ciencia de la conciencia  
estudiemos este caso ¿Qué será más aceptable?  
vivir cual vivió este sabio, o morir como la vieja.



## Quiero ser pescadora

Tú, la joya más preciada que dió la humanidad  
aurora del cristianismo, de la pureza esencia  
tú, la corredentora, grandeza incomparable,  
azucena de oro; tú, solo corazón.

Ayúdame, Señora, quiero ser pescadora.  
De un "sí" tuyo brotó la obra más grande  
y así como en la tierra  
no hubo dolor como fué el vuestro  
así no hay otro trono allá en la gloria  
como el que ocupa hoy vuestra realeza.

Tan solamente Dios a tí supera,  
en belleza, poder y santidad  
tú cooperastes al vasto plan divino  
viviste en agonía; en perpetuo holocausto  
caridad infinita, e infinito amor.

¡Oh! astro de la tarde y de la aurora,  
alcánzame, Señora, que después de tí, sea yo  
la que ayude al Oreador, en su gigante empresa.  
Sí, quiero ser pescadora  
y presentarle mis redes tan cargadas  
que la cosecha mía cubra toda la tierra.  
Superar quiero a Pablo, a Lucas, a Mateo,  
quiero ser pescadora, salvar almas a millares.

¡Oh! Madre, ¡Oh! Reina, ¡Oh! Señora,  
¡Oh! Astro incomparable  
ayúdame Señora, quiero ser pescadora.

## Al egoísta

Hay almas donde eternamente neva  
en gélido egoísmo se enseñorea en ellos  
el sol divino y cálido de caridad  
jamás alumbraba esa mansión de hielo.

Son cual cavernas oscuras y sombrías  
donde solo hay glacial indiferencia  
donde hace eterna noche,  
donde Eblis habita noche y día.

Acaudalado egoísta que así vives gozando  
—Por qué eres tan mezquino?  
qué no sabes que el placer más grande  
es tenderle la mano al que se está anogando?

¡Ah! sigue, sigue atesorando  
más presto llegará para tí un día que todo dejarás  
y por tu egoísmo incommovible  
serás por siempre esclavo miserable.



## ¿Qué buscas?

Incansable espíritu mío  
¿qué buscas? ~~qué buscas?~~  
felicidad; es mi idea tenaz.

No esperes; en la tierra  
jamás la encontrarás,  
ella es un Hada; habita allá en las alturas  
y si llegar pretendes donde vive esa verdad  
duerme, duerme los sentidos  
para poder volar.

SECCION SALVADOREÑA  
BIBLIOTECA NACIONAL



## **Avanza**

**Vuela veloz más rápido que el viento  
avanza pensamiento, avanza,  
no miréis hacia atrás, traspasa el firmamento,  
y si es posible más, subid más alto.**

**Despertad al cerebro que no piensa  
incinerad la venda de la ignorancia  
la humanidad, escasa está  
de luz, de caridad y ciencia.**

**Dios, jamás fué amigo del pensamiento oscuro  
avanza pues ¡oh! juventud, no temas  
resuene vuestra voz cual formidable trueno  
ved cual está, sin ambiciones ni esperanzas, muerta.**

**¡Ah! la oscuridad mental es la más honda  
surja la luz, disípanse esas nieblas  
tú, sólo tú, lo puedes sacrosanto Verbo  
no tardes más, arráncales la venda.**

**Haced brotar la chispa comprensiva  
en esas mentes oscuras cual el caos  
humanidad, escuchame:  
Si no destrufe el fanatismo oscuro  
tendréis por hijos, no hombres; sino brutos.**

**Si vuela veloz más rápido que el viento  
avanza pensamiento, avanza,  
comprende a Dios, traspasa el firmamento  
mata ese monstruo; campeón es del error.**

.....  
**¡Ah! tengo sed de luz, por el hermano.**

## Para los fatuos

Cierta vez, paseábase muy ufano un hermoso pavo-real  
en las playas de un balneario,  
lo había llevado allí un famoso millonario  
pavoneábase temprano por la playa,  
de repente, un travieso vesuguito  
asomó su cabecita; quedóse viendo asombrado  
a la enorme petulancia.

Molestóse el animal pues observó que le espiaban  
y extendiendo su gran cola para que se la admirara  
dijo viendo de reojo al curioso animalito:  
“Infeliz, no sé como te conformas a una vida tan sosa”  
cantó y lanzó un graznido espantoso.

El vesugo horrorizado; pues estaba acostumbrado  
a escuchar aves canoras de dulcísimo cantar,  
a aspirar el perfume de las flores de los cercanos boscajes,  
a contemplar los encajes que fingen siempre las olas,  
a ver las bellas colinas que colora el astro rey,  
en fin. A admirar la belleza que ofrece Naturaleza.

Parecióle aquel graznido, cosa horrible del infierno,  
y al verle tan petulante, tan soberbio y enfatuado  
y que le trató tan mal,  
asomó más la cabeza, y fingiendo gran sorpresa  
dijole así al pavo-real:

“¿Qué haces aquí señor, puedes tú pisar la arena?  
¿Acaso vienes del cielo, me lo indicas tu cantar?  
El pavo lleno de humo, creyó sincero al vesugo  
y ante la lisonja aquella, ya le vió de reojo  
acercósele y así dijole con acento muy meloso.

“¿Admiras mi gran realeza, tienes tú mucha razón,  
pues los ricos de la tierra, me tienen en sus jardines,  
y hasta las plumas que boto colocan en sus jarrones,  
de mi cantar sé decirte que es muy alto y muy hermoso,  
mas no me creas del cielo soy como tú de la tierra”.

“Dime, “¿Cómo te conformas con esa vida tan sosa?”  
Nunca me podré explicar, como es que te conformas  
me das lástima, vivir dentro de ese mar.

1980-02-03 020

El vesguito así dijo con muchísima humildad,  
pero ahogado de risa.

“enorme misión la tuya, engalanar los jarrones  
cuando le faltan las flores  
adornar los jardines de los ricachos señores,  
eres una enorme cosa.

Pero yo, que vivo dentro de este mar,  
no soy útil para nada, solamente, sirvo  
para alimento del hombre, le doy fósforo  
y saneo el océano;  
dichoso tú que eres un utilísimo ser,  
y se zambulló en el agua, para que no fuera a ver  
que estaba muerto de risa.

El payo-real nunca supo comprender  
lo que el vesugo le dijo, y aquel día  
el soberbio payo-real, se sintió,  
mucho más feliz que muchos.



## Las tinieblas no existen

Tú la que adivinas en el tiempo  
que sorprendida vas leyendo las líneas de tu mano  
que ante tus ojos tienes un arcano  
como negra visión aborrecida.

Tú, la que por el miedo sacudida  
has sentido miseria de gusano  
y también tu espíritu el desgano  
de seguir adelante con la vida.

Tú, la que el dolor persíguete en la sombra,  
la del amor que ni se piensa ni se nombra  
y que con clavo ardiente estás crucificada  
la que llevas el gusto de ceniza en la boca  
la de la angustia loca que provocaste  
ese grito ante tu cielo desolado

Oyeme:

Si el cielo para tí es desolado,  
si ante tí tienes un arcano  
como negra visión aborrecida.  
Si no entreves belleza  
es niña por torpeza,  
tus bellisimos ojos, ven tan solo la materia infinita  
sí, torpeza del espíritu  
mas si descorres el telón barroco,  
romperás las tinieblas de tu arcano  
y leerás sorprendida no las líneas de tu mano;  
con luz intrínseca contemplarás sí, lo infinito

.....  
Las tinieblas no existen bella hermana.

Todo es claro,  
todo es luz,  
la verdad  
jamás. jamás,  
se envolvió  
en manto de oscuridad.

# Mañana

**Esperad**  
que en nuestra raza de águilas y leones  
abrigad esperanza  
a un porvenir sin límites América se lanza  
es un gigante que hacia el futuro avanza  
y tendréis regio manto de cinco pabellones.

Abrigid esperanza,  
que nuestra amada América  
hoy esquivada y huraña  
mañana estará erguida orgullosa y ufana.  
Sí, mañana será madre  
la emperatriz del mundo,  
ya se unen los espíritus,  
los ánimos dormidos ya se están despertando,  
y lejos no está el día que pronto nos unamos  
en una sola fuerza, en brazo leal;  
y el mundo sabrá entonces  
de un polo a otro polo  
que bajo nuestra bóveda calcinante y celeste  
murieron los cañones, reinará la verdad  
el progreso la paz, la sacra libertad.

¡Será la nueva vida un sólo corazón!

.....  
¡Ah! dejadme mi ilusión!



## O eres héroe o te callas

¿De quién es ese sollozar tan tierno?  
¡Ah! es que una vez más así el progreso llora,  
pueblo ingrato y necio.  
¿Por qué os despedazáis al veros libres?  
No comprendéis que al ahogar la paz muere el progreso?

Y tú, Cuarto Poder, guía benéfica  
por correr cual corcel te has desbocado  
precipitado enos y en tu loca carrera,  
tú mismo te destrozas; te das muerte.

El titán de la idea nunca escope a la cara,  
es noble no ultraja, su dignidad sagrada  
cual hábil alujano maneja las tijeras  
y corta, sana, salva.

Ved, ante el mundo entero nullificáis la patria  
sí, porque un pueblo que siempre lloriquea  
no es pueblo sensato ni de sabios  
es un loco, que cual mujer histérica  
siempre se está agitando  
y nunca tiene gestos de dominio propio.

Juventud, palanca fuerte,  
a vosotros toca alar el carro del progreso  
llévalo hasta la cumbre onhenta,  
súbelo hasta la cresta.

La civilización es hija del montego,  
es el fuego desbastador del atraso y error  
nace del enlace de la paz y estudio  
escalas luminosas conducentes a gloria.  
¡Ab! no lo pongáis tropiezo!  
Dad a la madre lo que le corresponde,  
el corazón, aunque os esté sangrando,  
sed patriota para darle nombre  
sacrificaos para que progrese.

No consiste el patriotismo en la protesta  
más si os asiste la razón  
vergonzoso es que os conforméis hablando,  
al tirano, se le aplasta cual dañino animal  
mas, al cobarde, por algo peor, con el desprecio.

¿Por qué no sois valientes para dar derrota?  
La fuerza armada pretexto es de cobardes,  
ya os dió ejemplo la República francesa.  
Oh!, pueblo, o eres héroe, o te callas.



## La más alta victoria

Al pié de mi Cristo estoy,  
entonando victorioso canto  
Ah! yo no estoy llorando  
que me hallo cantando el triunfo del Santo

Las altas victorias jamás se recuerden  
con llanto y dolor.  
Cantemos, cantemos al pié de la Cruz  
Faro luminoso de ciencia y verdad.

Hosanna, sí, Hosanna  
al que un día  
desde una alta cruz  
pregonó con truenos doctrina de amor.



## La muerte no existe

La muerte no existe  
de élla vinimos,  
la nada, lo inerte  
eso sí era muerte.

Más, cuando nacemos,  
cuando ya existimos  
ese sentimiento  
no se extingue nunca.

Tan solo son cambios,  
no es que renazcamos  
es que el sentimiento  
lo que nos anima  
tiene sus mudanzas,  
tal como la oruga  
deja la envoltura  
la que el suelo lame  
por otra que asciende  
que asciende y que vuela.  
Mas no tornaremos  
a la nada inerte  
las obras perfectas no cesan jamás.

Nunca moriremos.  
Cuando éramos nada  
estábamos muertos  
y hoy que vivimos  
viviremos siempre  
pues que es el espíritu,  
el sentir eterno.

La muerte no existe,  
no existe la muerte.

¿Qué te quedas quieto,  
que ya no respiras,  
y ha que te desbaces?  
No importa,  
no es que te hayas muerto.

No precisa el agua,  
no hace falta el aire.  
Ni importa la luz  
para todo aquello  
que eterno ha de ser.

Los cuatro elementos  
tan solo son creados  
para la materia  
pues para el espíritu  
existe algo superior.

Que es lo divino  
lo eterno y sublime,  
lo que no caduca  
lo que no se extingue,  
que tampoco engaña  
que nunca feneca,  
que siempre existió,  
y existirá siempre,  
que es la verdad.



## Siempre hay luz

No, el vacío absoluto no existe,  
la noche completa no cabe,  
todo aquel que surge de labios  
del gran ser misterioso y eterno.

Ahí donde existe el lucero del alma,  
ahí vive cautiva la luz  
y habita un gran Juez  
que jamás preverita ni calla,  
siempre hay luz, siempre hay luz  
aún en las nieblas más hondas y malas.

Y cuando el hombre no sea egoísta  
y tienda la mano al caído  
cuando al ver a un ser pervertido  
le exite a lo bueno y bese la mano que hiera.  
Quando con nuestro espíritu  
la maleza al hermano barramos.

Reflejo divino será cada ser  
cual antorcha encendida  
reinará para siempre la paz  
triunfará por completo la luz.



## ¿Existe el hombre?

El que pudiérase conservar sereno  
ante el ultraje y la desgracia  
aquel que herido a traición  
vea tan solo la flaqueza humana.

Aquel que tratado despectivamente  
en vez de rencor sintiese lástima  
el que la gloria terrestre y el triunfo  
no le envanezca.

Si el riesgo de perder la vida  
causárele sonrisa  
el que alterne con el poderoso  
y hable con las multitudes  
sin sentirse orgulloso.

El que en el enemigo o amigo  
no vea más que a hermanos  
el que no se deje arrastrar a engaños  
y pase indiferente la falsía.

En fin, aquel que sienta honda tristeza  
cuando le causaren daños  
más no por él,  
por el infeliz ultraje humano.

Este no más es hombre,  
¡Y habrá alguien tan noble,  
esos que por el mundo van  
algo tendrá que ser admirable!

Algo sí, mas muy poquito  
el nombre, sí el nombre, sólo el nombre.  
¡Cuán poco, cuán poco!  
¿Luego, existe el hombre?—no, es un Mito.

Mas sí, existió uno  
que encarnó hace veinte siglos  
pero antes tuvo que ser Dios.  
Tal es ser hombre.

## A la primera dama

Mujer que llegaste a la cumbre  
allá donde todo parece dorado  
donde abundan amigas cual nubes de moscas  
donde todo es brillo, placer y aroma  
donde todos te dicen que te aman,  
tú; que ocupas la silla de primera dama.

—Por qué no diriges la vista hacia abajo?

—Cómo es que te llena la farsa?

Deja allá al esposo que ordene y dirija,  
y baja corriendo las escalinatas.

Vete, vete, a los mesones, quita esos andrajos.

—Cómo te conformas con darles al año un juguete?

Recoje a los niños que tristes caminan  
vestidos de harapos  
aquellos que hambrientos mendigan sonrisas y pan.

Y aquello que botas en dar a tus muchas amigas  
que así improvisadas saliéronte al paso,  
y aquellos dineros que votas en viajes,  
y aquel que destinas al lujo y al bohato;  
aquellos que están destinados al baile y festín,  
y aquel que con poca vergüenza les das a los tuyos  
aquel que enriquece tu casa no habiendo derecho.

Todo eso recoje,

empléalo en libros en tinta y papel.

Haz un internado,

y quita a las madres los ciegos cachorros.

Hi, son cachorritos;

pues es animal todo aquel que camina

a oscuras la interna mirada.

¡Los niños mendigos que van por las calles hambrientos  
cual llaman los atrios!

¡Hoy incendian, son los que mañana  
repletan la cárcel.

Mujer poderosa, tiéndeles la mano  
quítales el polvo, y las telarañas  
quita esos andrajos internos y externos  
que llegue el maestro a dar claridad.  
¡Qué no es más hermoso hacer patria  
que estar siempre en la mano la copa?  
Haz del bruto un hombre de bien  
ahí no seas ingrata mira cuánto puedes,  
de mendigos hambrientos harás ciudadanos y nobles  
(mujeres.

Y después, cuando bajes del trono  
habrá quien bendiga tu nombre  
quien bese tu mano con llanto de amor  
vivirán siempre tus huellas de luz  
ensalzadas serás, no sólo del hombre,  
sino que por boca de Dios.

NOTA:—Esta composición no es dedicada a determinada persona ni  
de administraciones pasadas ni presente, es para toda mujer  
que llegue a ocupar tan elevado puesto.



## ¿Que cómo se ama a Dios?

Si avanzas más allá de la moral cristiana,  
si vas sobre la senda de la Ascética  
señal es que la angelical saeta  
hiere tu noble corazón.

Si recibes al dolor con alegría,  
si amas el sufrir, el padecer  
por dar ayuda al divino plan,  
señal de amor perfecto es.

Si gozas más con la dicha del hermano  
que con la tuya propia  
es grandeza, es amor, es caridad.  
Así, tan sólo así se ama a Dios.



## Meditación

Y medité en lo bueno y medité en lo malo,  
honda y profundamente,  
y llegué a comprender con luz muy clara  
que un solo eje da todo el movimiento.

—Cómo se llama ese motor potente  
que moviliza todo sentimiento  
ya del bien, ya del mal  
la acción del pensamiento?  
—es lo que se llama amor, es un gigante.

Así el amor sublime y elevado  
hizo a Cristo expirar en un madero  
morir a Juana de Arco en una hoguera  
y cuantos sabios su vida por la ciencia dieron  
más hay quien al amor lo emplea  
en lo peor que ha sustentado el hombre  
guerra a la paz,  
todo el orbe obedece cuando éste grita  
amor es la pasión que nos excita.



## Y cuando yo iba loca

Y cuando yo iba loca,  
olvidada de mí, por otros  
sacrificando mi noble corazón  
sufriendo mucho mucho  
ahorrando por obsequiar no ha pecos,

y cuando yo iba loca,  
creyendo en la amistad  
creyendo que existía la franqueza,  
que existía la sinceridad,  
sin saber que del amor y el hombre  
tan solo existe el nombre.

Y cuando yo iba loca  
creyendo en la política,  
en escoger al hombre  
conveniente a mi patria,  
cuando soñé que el progreso  
por fin sonaría su argentina trompeta.

Locura sin igual y honda,  
dejar mi bienestar, la paz bendita del hogar  
por ir de puerta en puerta mendigando votos  
metida en un abismo, hórrido abismo  
donde tan solo yo era luciérnaga  
y los que me rodeaban y por quienes luchara  
¡Ah  
Si; todo, todo por mi patria amada,  
tremendo patriotismo.

Locura sin igual y honda,  
la más tremenda pasión  
y como toda, ciega e insensata  
¡Merceda la Patria esa enorme acción?  
La PATRIA es, la misma vida  
por ella yo daría.

¿Mas donde ballar al hombre?  
jamás lo encontrará la patria mía.  
—Sabéis per qué?  
pues porque los que sí podrían  
con esposas están, y amordazados.

¿Y las espadas?  
—Aj! la amarga queja  
a mis labios no deja  
decir lo que en mi Patria,  
hace la espada.

Y cuando yo iba loca  
todo eso no miraba  
mas algo bueno he ganado  
enseñóme la política ingrata envenenada  
a ver de cerca este hórrido desfile.

Destacábase airosa la calumnia,  
a la cual inclinábanse atentos  
los oídos de aquel gran poderoso,  
después seguíale la injusticia,  
airosa, la cual siempre triunfaba,  
dábale fé a la espía ramera,  
y a la dama virtuosa  
que mil talentos tenía  
para ayudar gustosa  
sin intereses bajos  
no se le comprendía.

Ser portavoz de alguien,  
es bien sabido que significa ser  
repetidor incansable de la voz de aquel  
que se creyera grande  
es pregonar lo que quiera  
lo que al candidato se convertirá en hechos  
es llevar la voz de ofrecimiento al pueblo,  
es repetir incansable lo que el candidato ofrece.

Mas, que horrible incomprensión,  
decíase que llamarse tal era un abuso,  
y ante la obscuridad torpe y fatal  
quise hablarles con hechos  
y ¡Oh cosas que aún no comprendo,  
fui a llevar la paz al enemigo  
a unir dos bandos de esos pobres indios,  
de esos que creen que no es buena campaña  
si falta los odios y engaños.

Mas al acento suave de mi voz hermana  
todos se doblaron,  
y entre alegres vítores y campanas  
ya íbamos a desfilar en busca del abrazo,  
ya íbamos a ser hermanos.

Cuando, ¡Oh torpeza inaudita  
aquellos mismos por quienes trabajara  
a los que llevaríales triunfante  
la bandera de paz, bandera blanca  
la bandera bendita  
ellos, si ellos la libertad cuartároume  
y en vez de paz, hubo más odio y sangre  
hipócritas, farsantes, antipatriotas,  
incomprensivos, alborotados, insensatos,  
y mal intencionados, e inhumanos,  
por preferir intereses materiales  
dos bandos enemigos no llegaron a ser hermanos,  
ignorantes de lo que es la lucha franca y sana.

Tal cual potros encabritados,  
solo a ceces acostumbrados,  
cerebros fantasméricos, enfermos  
su misma sombra les espanta,  
su cultura es del hampa.

Y cuando yo iba loca  
que me estrellé en la roca  
del desengaño cruel

tan rudo fué aquel golpe  
que destrozó la venda que cegaba mis ojos.

Y hoy que ya voy cuerda  
con la vista así abierta  
siento en el corazón  
una pena muy honda  
por esos pobres hombres.

Y Dios que todo vé,  
Dios mi único amigo,  
el que es mi testigo  
un premio a mí dió  
pues vió siempre en el fondo  
de este su corazón  
que tan solo ha existido  
el sublime ideal  
de colocar a un hombre  
bajo las fajas rojas  
del potente cital  
para que este diera  
a la patria querida  
las tres grandes madrinas.

Religión que es guía de luz  
la Paz, que es madre del progreso  
y ya con luz y paz, venga la libertad.  
—¿Cuál fué la recompensa del Dios que todo vé?  
que quedé iluminada, y sentir por aquellos  
enorme compasión.

Es premio mas valioso que si me hubiese dado  
de dólar un millón.



# Tú ganarás

Quando alguien te pida suplicante  
alivio a su pesar a su dolor  
no niegues el favor  
os lo hace el miserable  
aquel que implora piedad  
te pone una onza más  
para el tesoro eternal  
es tuya la ganancia  
pues tú le das para el cuerpo  
él te dá para el alma.



## A los usurpadores del más alto derecho

¿Con qué derecho arrancas al creyente la dicha  
de su consolación?

¿Quién te ha dado a tí mando  
sobre aquellos afectos que siente el corazón?

A vosotros os hablo traidores y tiranos,  
crueles dictadores, de desplantes Nerónicos  
apostrofaros ha,  
todo aquel que comprenda tu espantosa maldad.

—A dónde están las leyes que prohíben  
del pensamiento la santa libertad?  
mediocres, espíritus del mal,  
¿qué vuestro jefe os manda a dar guerra en el orbe?  
capitaneados sois por el mismo Satán.

Sois pulpos tenebrosos, sois dragones humanos,  
asesinos de niños, de mujeres y ancianos.

Es tu enemigo eterno el Creador de lo bello  
y esa paz que levanta que redime  
de esa paz que es bendita  
que es la misma moral  
que al pueblo resucita.

—Por qué amáis la Barbarie,  
la sangrienta fatal?  
esa guerra maldita; no tenéis corazón,  
queréis que el cristianismo  
ahogue el alto grito de defensa de vida  
por su gran religión?

Si, la creencia tanta de ese Dios infinito  
es el bálsamo suave que nos cura el dolor

es la única dicha del huérfano del oro  
es la que calma el lloro  
del huérfano sin pan.

—Y qué le dáis en cambio?  
Sabed que sois ladrón.  
Arrebatad la paz,  
—Cómo queréis arrebatad a la misma verdad?  
bien sabéis que no muere  
que Dios jamás claudicará.

—Vosotros qué dirías  
si alguien llegase un día  
a arrebatad osado  
tus licores, tus hereses, tus flores,  
tus joyas, tus palacios,  
corceles y carruajes,  
tu oro y tus mujeres?

Ah! darías la muerte al atrevido osado  
que así os ultrajara,  
y con alta razón,  
la libertad es santa  
que ni Dios ha querido cuartar la libertad  
sí, nadie debe tocarla.

—Y cómo tú te atreves osado a pisotearla?  
le arrancáis al creyente su dicha, su consuelo.

Escucha infame déspota:  
si no hay derecho alguno  
para arrancar lo malo,  
los asquerosos vicios  
que arrastran a la muerte,  
mucho menos intentes,  
de los altos creyentes  
el criterio cristiano.  
Ahogaras tú pueblo asesino inhumano

mal patriota, cobarde que es de infames matar  
mas jamás lograrás ahogar con tu zaña  
el gigantesco triunfo,  
el elevado grito de la sangre del Cristo  
jamás lo lograrás,  
pues quedas solo tú en pro de Barrabás.

.....

**Libertad, libertad!!**

**Lo más alto que existe, que hasta Dios respetó!!**



# Los crímenes ocultos

3 Cual negros enmascarados  
que en las sombras se deslizan  
van los crímenes ocultos.

Y con fuerza inexplicable  
sugestionado ve el hombre  
indiferente al error.

El poderoso que priva al creyente de su único consuelo  
Desterrando al Sacerdote  
y cerrándole los templos.

Va el primero y el mayor.

El labriego que afanado  
no descansa de hacer oro  
y no tiene recompensa.

El que emplea su dinero  
y el que pone su trabajo  
correspóndele igual parte.

Por qué pues al que más se fatigó  
al que se gastó su vida  
se le arroja una moneda?

Va el segundo.

Ved la joven que confiada  
en que el hombre es caballero  
así le entregó su honor

Y en pago  
sólo encontró el desdén y el olvido  
sin que el vuelva la mirada a su dolor,

Y tras esto viene un sér  
que desgarró el corazón  
pero ignora a los días el autor.

Va el tercero.

Y aquellos que privados  
de su collar maternal  
porque ella abandónales cual a un can

Entregándole  
todo el sér, sus caricias, sus desvelos  
al placer.

Cuatro van.

—Y los que confiados y engañados  
van a la urna electoral?  
como el gallo que abrazado por su dueño va a pelear,

Ved, los lanzas como a estos,  
y después, bien ya muertos o heridos  
olvidados al minuto ya lo están.

Cinco van.

—Y decid si es criminal  
la que al sentir en el vientre  
un nuevo sér palpar,

inclemente, sin entrañas,  
ayudándose por otra, que por nombre le dan ciencia,  
muerte dánle?

Ya van seis.

Y esa niña que allá por las madrugadas  
se le ve expendiendo leche  
o en las noches en boticas o en cantinas,

quién ignora que a altas horas  
siempre abundan por las calles  
borrachines y lascivos.

Mas, no impórtalos, y así lanzan  
a esas niñas sin amparo  
y después de haber entido arrójánlas de su lado,

son sus amos, sus patrones  
que por ahorrarse pagos  
exponen a la niñez.

Siete van.

Y el padre que así deja  
que sus hijos  
ni al trabajo ni al estudio

y luego estos ya mayores  
por amigo solo tienen  
la miseria y el dolor.

Ocho van.

Qué de crímenes ocultos  
y entre ellos, el más viejo y miserable  
es abandonar a la mujer ya madre.

Nueve van.

Crímenes ocultos por el oro  
o por la alta posición,  
únicamente merecen el más profundo desprecio.

Suiza ya un dictador  
que borrando tantas leyes inservibles  
póngales penas terribles.  
Si, todo aquello  
que hijo es de iniquidad  
no halle en la tierra lugar.

Ved los crímenes ocultos  
deslizándose callados  
disfrazados de señor!

Qué de horrores en la sombra  
¡y en el hombre el que lleva  
el nombre de racional!

Van los crímenes ocultos  
apoyados en lo que ellos,  
los que llevan de hombre el nombre  
creen que es la libertad.

# Quién es él?

Dedicado a mi amiga  
Doña Julia Interiano  
de González.

Las doce del día daban  
bajo un sol abrasador la tierra ardía  
sobre ásperas y caudentes piedras  
unos pies se detenían, se arrastraban.

De una frente sanguinolenta goteaban,  
unos hombros cargaban  
y finas y blancas manos  
sostenían una formidable cruz.

—Quién es ese que así va?  
la espalda hecha girones,  
rodeado va de sayones  
—qué delito ha cometido  
—qué ha dicho?  
—Pues ha dicho, la verdad.

Decidme quién es él?  
pues es,  
el que océanos y vientos  
todos los elementos  
obedecen a su voz,  
es aquél que al rayo ordena  
el que al trueno tiene bajo de sus pies  
es el eterno Hacedor, el Creador,  
el que con solo la mente te formó.

Es el que, si quisiera,  
destruiría el firmamento,  
hacer polvo el orbe entero  
así mismo se da aliento  
para su gigante empresa  
y es por eso, es por eso que así va.

—Mas, dónde está su esplendor  
dó su inmenso poderío?  
Está oculto por amor  
El es el que así le impide  
demostrar su formidable poder.

Y si ha muerto así enclavado  
también es cierto ha triunfado  
triunfó sobre los Avernos  
su cruz es luz, luz divina que ilumina  
que ha incendiado el orbe entero.  
Es ese humilde Cordero  
el humilde Nazareno  
a la par que el Dios tremendo.



## Qué es la vida?

Fiebre loca, comedia, desenfreno,  
miseria espiritual en todo sér,  
grotesca mascarada hipócrita,  
eterna sed de placer.

Ved, la justicia, está muda en sus altares  
ved, para el pobre, la mano está escondida  
ved la redondez del orbe; bufones y quijotes  
Oh, vida loca; solo eres desventura  
traición, calumnia, venganza, sí, miseria.  
Hay en todos los cálices veneno  
y bajo todo lo que brilla hay heno.



## **Ella es todo**

A vosotros que reís diciendo  
que la obra del Cristo su religión angusta,  
es cosa de mujeres

A vosotros que reís cuando ellas  
se dirigen al Dios de los altares  
y postrada ora y canta,  
Si; a vosotros que juzgáis inútil  
la piedad y el decoro,  
sabad: la religión de Cristo es de gigantes  
no sólo de mujeres.

Y si así fuere, comprended hermanos  
que sería de las obras la más grande  
pues en ella no más; en ella sola;  
puso Dios el corazón humano.

Ella cual madre, ella como hermana,  
cual novia; como hija y como esposa  
—qué es del hombre sin ésta.  
cuando niño, cuando adulto, y cuando anciano?

Pues bien, si del hombre modela el corazón,  
si en sus manos confió la providencia  
al rey de la creación

Podrá ser indiferente la virtud en ella?  
—será su formación cosa importante?  
¡Ah, no seáis ignorantes!  
De la mujer depende la salvación del orbe  
de ella que la raza sea fuerte,  
de ella, del mundo la moral  
de ella el triunfo de la madre patria;  
y en aquella hora espantosa de la muerte  
si es virtuosa te hará inmortal.

Mirad si os de reír su formación  
mirad si la piedad es cosa vana?  
mirad, mirad si os alta su misión.

Si el material que el hombre ha de formar  
va sano,  
si la mujer es pura,  
veréis su fruto levantarse ufano  
y en vez de beodos e inconscientes  
habrán pechos heróicos, valientes.  
Dependéis hombres de la materia prima que ella te diera

Si quiso ser buena seréis hombres,  
si ella mala seréis degenerados.

Sí, ni Dios, siendo lo que es no obró sin ella!  
Hombres, no sois vosotros los dominadores  
gobierna el material que ella te diera.



## Lo que es marimba

Admiro en tí indígena instrumento  
el artístico talento que mi raza traía  
pues no teniendo idea aún de melodía,  
con cuatro tablas expresó su sentimiento.

Mas me admira que el poeta así te diga  
que gimes, que sollozas y que cantas  
no es cierto, no, el arte se lamenta  
al escuchar sus melodías rotas.

Tú eres para el alma bulliciosa,  
esa cual brújula desorientada  
inquieta, desasocegada  
desde el crepúsculo hasta la alborada.

Música no eres ni cantas ni sollozas,  
pobre instrumento eres un ruido  
el cual con paciencia eres escuchado  
por ser el recuerdo de la indiada querida.



# Monstruos

Si porque se hallaron en vida,  
se unieron, gozaren, y tras esto vino  
un ser a este mundo, tan solo a sufrir  
a ser vil esclavo, tan solo a llorar

Sin darle un camino, sin guiarle sin luz  
—Merecerán tales el nombre divino  
el nombre sagrado de padre y de madre  
jamás merecieron aquellos que obraren así  
premio ni perdón.  
y el nombre que tócales no es el sublime  
es otro; infernal, el de criminales.

Si, el que no cumpliera sus obligaciones  
el que apartó siempre los santos deberes,  
no exija derechos ni amor  
los monstruos solo merecieron.  
desprecio y horror.

032213

.-9991

poética,  
1.



# Lo que es reciente

Admiro en t  
el artístico ta  
pues no tenie  
con cuatro

## A los cinco ejércitos centroamericanos

Mas me  
que gir  
no es  
al escu

Es tiempo ya de que alcéis la frente,  
arrojad esa enorme losa que llevais a cuestras,  
de tantas y tantas generaciones descontentas  
tan solo recibís ultrajes y protestas.

Tú eres  
esa cual  
inquieta, des  
desde el crepú

Oh armas uníos: que todo el continente  
tenga jefes patriotas, idealistas.  
Una sola idea os alienta y rija  
haced la Unión Centro Americana presto.

Música no eres ni  
pobre in  
el cur  
por su

Oh espadas: ¿qué no sois hermanas?  
formad un sólo ejército de las cinco,  
colocad al frente de cada una de ellas  
un gobernante con ideales, progresista.  
Y cuando las cinco débiles repúblicas,  
tengáis en vuestras manos,  
dejando localismos cursis,  
poned la capital donde convenga y luzca.

Oh!, espadas escucharéis entonces

Oh hijos de America,  
ecido, eterno y prolongado aplauso,  
vez de sus justas y múltiples protestas.

ISABEL GAVIDIA BONILLI



03321  
03.28

No. A.-9991

vidia Bonilla, Isabel.

Pronto a la Vida. Prosa poética,

de Isabel Davidia Bonilla.

VIRI TA

NUMBRE DEL LECTOR

03321.3

03321  
03.28

A.-9991

vidia Bonilla, Isabel.

Pronto a la vida. Prosa poética

de Isabel Davidia Bonilla.